

1 Euro. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

25 de abril - 1 de mayo de 2014

www.elcultural.es



Vuelve el mejor teatro con el Valle-Inclán

El próximo lunes, doce grandes de las tablas aspiran al premio más prestigioso de la escena española



EL MUNDO



Descubre un mundo
de posibilidades_



Escanea este
código con el lector
de tu dispositivo.

Telefonica



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

La desventura de la libertad

La doblez del Rey felón (1)

José María Calatrava fue solo cinco meses primer ministro en la Monarquía de Fernando VII pero cubrió un período clave de la Historia de España. Pedro J. Ramírez ha descubierto el archivo particular de aquel político, lo ha escudriñado hasta el último recoveco y ha condensado en mil páginas unas semanas decisivas durante las cuales la aventura de la libertad fracasó en España. Un arsenal de datos y citas robustecen el trabajo del periodista historiador. He leído con asombro su nuevo libro, *La desventura de la libertad*. Se trata de una monografía histórica de primer orden en la que destaca el rigor en el dato, la sagacidad en el análisis, la objetividad en el juicio y una escritura clara con escasas concesiones a la adjetivación y la metáfora. Ciencia de la Historia, en fin, Pedro J. Ramírez, que ya demostró su musculatura intelectual en *El primer naufragio*, culmina ahora una trayectoria de historiador que deslumbra por su intensidad.

El 1 de enero de 1820 triunfa la sublevación de Riego. El 7 de marzo, Fernando VII se pliega al éxito revolucionario y pronuncia la frase histórica: “Mar-

chemos francamente, y yo el primero, por la senda constitucional”. El 6 de agosto de 1822, tras escalar el poder los exaltados, el Rey encarga a Evaristo San Miguel, director del diario masónico *El Espectador*, la formación de un Gobierno compuesto íntegramente por masones.

Luis XVIII reacciona en Francia y afirma en la Sala de las Cariátides del Louvre: “Cien mil franceses mandados por aquel príncipe de mi familia, a quien mi corazón se complace en dar el nombre de hijo mío, están prontos a marchar, invocando al Dios de San Luis, para mantener en el trono de España a un nieto de Enrique IV y preservar aquel hermoso reino de su ruina”.

Fernando VII colisiona con Evaristo San Miguel, autor por cierto de la letra del himno del Riego, y con sus ministros a los que considera “secretarios”. Le grita a Gasco, titular de Gobernación, palabras acalaveradas: “¡Carajo, carajo. Tengo más cojones que Dios. Tengo bastantes cojones para comer a todos vosotros. Fuera, fuera, carajo!”. La reina María Amalia, a la que el Rey llama “pichoncito mío, Pepita de mis ojos y mi corazón”,

escribe: “Muera la Constitución, un sistema tan insano es ruina del soberano, ruina de la nación”.


José María Calatrava, político honrado y culto, constitucionalista sincero, jurista prestigioso, confinado en Melilla durante el sexenio absolutista, hombre al que le costaba admitir que Fernando VII no cargara a los liberales de laureles sino de cadenas, recibe el 13 de mayo de 1823 el encargo de formar gobierno. El Rey se encuentra ya en el Alcázar de Sevilla porque los cien mil hijos de San Luis, al mando del duque de Angulema, han cruzado el Bidasoa, iniciando la invasión de España. El nuevo primer ministro no puede olvidar que su hermano Diego fue fusilado de espaldas y después ahorcado por los absolutistas.

A diferencia de lo que ocurrió con Napoleón, el pueblo español acepta. Esa es la gran paradoja. Ramírez la explica así: “La principal clave de este cambio de actitud... era la disposición del clero”. La Iglesia, que estuvo en contra de los principios de la Revolución francesa y combatió bravamente a los soldados napoleónicos, se muestra a favor del absolutismo, defendido por los cien mil hijos de San Luis. En

Madrid, los invasores no quieren revanchas sacrificiales y se emplean a fondo para que no se derrame la sangre de los liberales porque, como escribió Galdós, hasta el bigote a lo Aznar pasó a ser “señal de francmasonismo y extranjería filosófica”.

José María Calatrava tiene conciencia clara de que “Fernando VII estaba de acuerdo con los invasores y, sin embargo, los ministros tenían que disimular que lo sabían y despachar con él como Rey constitucional”. Ante las exigencias de Angulema, Calatrava pronuncia palabras similares a las que un siglo después utilizaría Churchill, según subraya Ramírez: “La infame condescendencia a las proposiciones de los extranjeros habría manchado el honor nacional y no nos habría salvado de la ruina”.

Martínez de la Rosa, Alcalá Galiano, Manuel José Quintana, Infantado, Calomarde, Castellanos, Copóns, Mejía, el duque de Rivas, Torrijos, Yandiola, Gólfín, Espoz y Mina, Mendizábal y tantos otros desfilan radiografiados en las páginas de *La desventura de la libertad*, libro del que continuaré hablando en mi Primera palabra próxima. ●



Si eres una pyme somos tu mejor socio para crecer.

Nace **Santander Advance**. Un compromiso con las pymes para impulsar su crecimiento, con una oferta de valor única e innovadora. **Programas de formación y empleo, ayuda a la internacionalización y soluciones para encontrar financiación**, para el día a día y para el futuro, para hacer negocios aquí y en el extranjero.

Entra en www.santanderadvance.com y descubre todo lo que podemos ofrecer a tu pyme.

www.santanderadvance.com



Santander

Advance

un banco para tus ideas

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefas de Sección
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, José Andrés-Gallego, Pilar García Mouton, F. García Olmedo, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Carlos Rodríguez Braun, Octavio Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

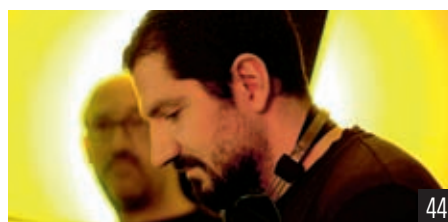
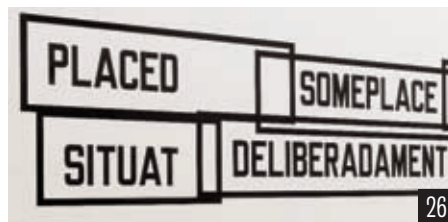
Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36
www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@elmundo.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



PORTADA

Ilustración de Raúl Arias.



Captura este código
para entrar en
www.elcultural.es

3. PRIMERA PALABRA

La desventura de la libertad.
La doblez del Rey felón (I), POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. Internet. La transformación imparable, POR D. ARJONA
10. El libro de la semana. *C@mbio. 19 ensayos clave sobre cómo internet está cambiando nuestras vidas*, de Varios Autores, POR BERNABÉ SARABIA
12. R. Balanzá. *Recado de un muerto*, POR SANZ VILLANUEVA
12. Juan Gómez Jurado. *El paciente*, POR JESÚS NIETO
13. Jorge Volpi. *Memorial del engaño*, POR NADAL SUAU
14. X. C. Caneiro. *Las arañas en Berlín*, POR Á. BASANTA
14. Miguel Torres. *Sintecho*, POR PILAR CASTRO
15. Colm Toibin. *El testamento de María*, POR GURPEGUI
16. Antonio Colinas. *Canciones para una música si-lente*, POR TÚA BLESA
16. "Meditación en Castrillo de Piedras", POR A. COLINAS
18. Gaziél. *Diario de un estudiante*, POR JORGE BUSTOS
20. Pilar Urbano. *La gran desmemoria*, POR JUAN AVILÉS
22. David Finkel. *Gracias por sus servicios*, POR FELIPE SAHAGÚN
23. Infantil y juvenil. POR CECILIA FRÍAS
24. Libros más vendidos
25. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

26. Lawrence Weiner toma la palabra, POR SERGIO RUBIRA
28. *El tiempo de la pintura*, POR MARIANO NAVARRO
29. Generaciones 2014, POR ELENA VOZMEDIANO
30. Espacios alternativos: nuevos aires, POR BEA ESPEJO
33. Arquitectura. El nuevo Centro Cultural del Borne, en Barcelona, POR INMA E. MALUENDA/ENRIQUE ENCABO

ESCENARIOS

34. VIII Premio Valle-Inclán de Teatro. Recorremos las excelencias de los candidatos.
40. Entrevista con Giovanni Antonini, un maestro barroco para la ONE, POR ALBERTO OJEDA
40. *Maror*, ópera valenciana en el Palau, POR A. OJEDA
42. Pablo Heras-Casado, en el Palau, POR A. REVERTER
43. Apuesta Pop: Untold, POR ABEL HERNÁNDEZ

CINE

44. Jorge Torregrossa nos habla de su segunda película, *La vida inesperada*, POR CARLOS REVIRIEGO
46. Miyazaki y *El viento se levanta*, POR JESÚS PALACIOS

CIENCIA

47. Un 'arma' llamada oxitocina, POR M. MARTÍN-LOECHES

49. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ
50. **AL PIE DEL CAÑÓN**, POR J. ARMAS MARCELO

**CENTRO
DRAMÁTICO
NACIONAL**

Dirección
Ernesto Caballero

TEATRO
MARÍA GUERRERO
DEL 30 DE ABRIL
AL 15 DE JUNIO



LOS MÁCBEZ

ADAPTACIÓN DE JUAN CAVESTANY SOBRE MACBETH DE WILLIAM SHAKESPEARE

DIRECCIÓN: ANDRÉS LIMA

Reparto (por orden alfabético): Chema Adeva Jesús Barranco Laura Galán
Javier Gutiérrez Carmen Machi Rebeca Montero Rulo Pardo



Los Máchez UTE



EL TRIÁNGULO AZUL

DE LAILA RIPOLL Y
MARIANO LLORENTE

TEATRO
VALLE-INCLÁN
SALA
FRANCISCO NIEVA
DEL 25 DE ABRIL
AL 25 DE MAYO

DIRECCIÓN: LAILA RIPOLL

Reparto (por orden alfabético)

Manuel Agredano
Elisabet Altube
Marcos León
Mariano Llorente
Paco Obregón
José Luis Patiño
Jorge Varandela

Músicos
Carlos Blázquez
Carlos Gonzalvo
David Sanz



<http://cdn.mcu.es>
www.entradasinaem.es
venta telefónica: 902 22 49 49

Se vende Neruda

JUAN PALOMO

No falla: pasan los años y **Neruda** sigue más de actualidad que nunca. Lo penúltimo es un proyecto cinematográfico sobre el Nobel que se va a presentar en “Marché du Film”, el mercado de filmes del Festival de Cannes, en busca de agentes de venta internacional. Me cuentan que la dirigirá **Pablo Larraín**, que se debería rodar en el segundo semestre de este año y que el papel del poeta será interpretado por un actor de perfil mundial cuyo nombre aún es un misterio. Se admiten apuestas, pero no me imagino de protagonistas ni a **Banderas** (que parece que ya tiene a punto de caramelo su *Picasso* de **Saura**) ni a **Gael García Bernal**. Vamos, que no dan la talla, por muchos milagros que photoshop y el maquillaje puedan hacer.

Estamos en plena cultura líquida, así que los festivales más modernos combinan narradores de fama mundial con cantantes y humoristas. Así, el Festival Primera Persona, coordinado por **Miqui Otero** y **Kiko Amat** y que se celebrará en Barcelona del 8 al 10 de mayo, contará con **Irvine Welsh** (en vísperas de publicar en Anagrama *Slagboys*, precuela de *Trainspotting*); **Manolo García** (ex *Último de la Fila*); **Raúl Cimas** (ex *Muchachada Nui*), **Jorge Carrión** (y sus *Librerías*) y **Gilbert Shelton** (estrella del cómic underground).

Empiezan a conocerse los nombres de algunos de los artistas de la Bienal de Venecia 2015, que dirige **Okwui Enwezor**. **Sarah Lucas** lo hará por Gran Bretaña, y **Joan Jonas**, pionera de la performance y el videoarte, por EEUU. Me gusta saber que en el pabellón finlandés está el colectivo de artistas IC-98, que vimos en Madrid durante ARCO, y que la responsable es **Taru Elfving**, que escribió en estas páginas sobre el arte finlandés para el especial de la feria. ¿Qué pasa con el pabellón español? ¿Hay algún comisario, alguien trabajando en ello? Quienes sí lo hacen ya son los responsables de la feria Summa, **Juan de Nieves** y **Eva González-Sancho**. Se celebrará el 18 de septiembre.

Y es que de casta le viene al galgo. **Víctor Ullate** y su vástago **Josué** celebrarán el próximo domingo el Día Mundial de la Danza en el Reina Sofía con *El Guernica* como escenario. Presentarán *Quiebro* y la llevarán por todas sus instalaciones, incluida la obra de Picasso. El acontecimiento forma parte de Los Asaltos de Danza. ●



PABLO NERUDA



VÍCTOR ULLATE



MANOLO GARCÍA



OKWUI ENWEZOR



PABLO LARRAÍN

CTRL + ALT + SUPR

Lo natural

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO

Cualquiera podría imponerse la tarea de inventariar todo lo que ve, una rueda, un enchufe, un baldosa, una farola, y llegar a la conclusión de que vivimos en el interior de una red de grandes corporaciones. Podría incluso inventariar lo que hay detrás de todo lo que ve: abrir el enchufe, observar los tornillos, el plástico y el cobre de los cables, seguir esos cables hasta la caja de diferenciales, y desde ahí continuar hasta los transformadores generales de su ciudad, y así hasta el infinito y todo ello de nada valdría, siempre acabaría encontrando una marca corporativa asociada a cada objeto, como si no fuera posible salir de esa red de mercado. Pero también podría seguir el camino inverso: separar el enchufe en sus componentes y cada tornillo separarlo a su vez en los metales de su aleación, y así alcanzar ese componente último más allá del cual no exista empresa o corporación alguna responsable de su fabricación. Ese umbral, ese límite justo antes del cual la leyes del mercado parecen deshacerse, es lo que metafóricamente acostumbramos a llamar lo “natural”. No existe, pero simbólicamente funciona. Recuerdo haber comprado libros en hipermercados, por ejemplo, *Diccionario de las artes*, de Félix de Azúa, o *Las bicicletas son para el verano*, de Fernán Gómez. De esto hace veinte años. Que estos libros o similares sean vendidos hoy en un hipermercado es una quimera colosal. Al mismo tiempo se constata el auge de las pequeñas librerías, reinventadas, casi domésticas, espacios de una calidad que prácticamente teníamos olvidada. En el ámbito de la venta de libros, son esas librerías aquel umbral, aquel límite corporativo más allá del cual aparece lo natural. Algo así como las últimas guardianas entre la selva y el desierto que hay a ambos lados. Que duren.

CUENTA 140 POESÍA | CERCA DE LA TEMPESTAD

EL POEMA GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Las vigas del cielo, grises y carcomidas, / gruñen por la contractura del aguacero. / Anuncian la tragedia, los timbales del trueno.

ISABEL BARBA GONZÁLEZ (RISQUEÑO, 190)

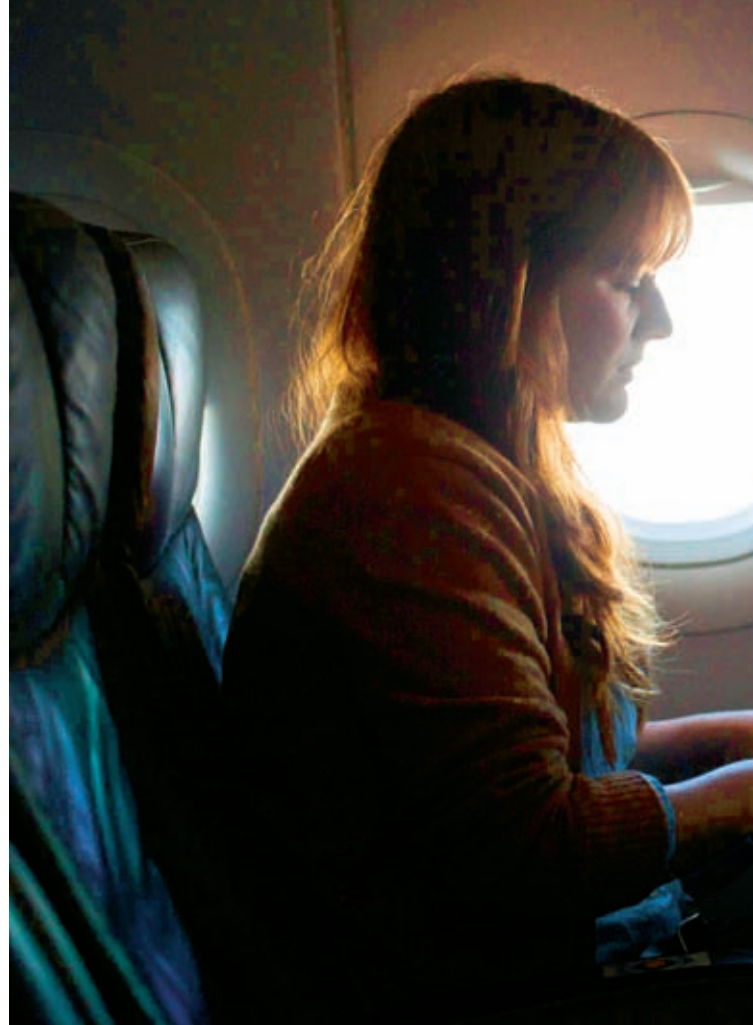


Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

Arthur Clarke señaló cómo la velocidad del cambio alteraba nuestros cerebros de cazadores recolectores: “Cualquier tecnología suficientemente avanzada es indistinguible de la magia”. Y si la rapidez del cambio abrumaba en los setenta, ¿qué decir hoy cuando internet lo domina todo? La red se ha comparado con la imprenta, la máquina de vapor o la electricidad. Pero ninguna de aquellas tecnologías se acercó a la velocidad de la expansión actual. La comparativa asombra. Las primeras páginas de *C@mbio* (Fundación BBVA, 2014), una antología global de ensayos acerca de cómo internet está cambiando nuestras vidas, relatan que pasaron

dividuos, las empresas y las instituciones se sienten abrumados por él”. Aquí hay que recelar de los periodistas y cuestionar las nuevas mitologías. ¿El uso continuado de Internet aísla a la gente? Falso. Son las personas sociables quienes más lo utilizan. Los estudios que reúne Castells concluyen que la red aumenta nuestra autonomía, favorece el espíritu emprendedor y la participación sociopolítica, y, sí, también nos hace “más felices”.

La WWW es múltiple. Últimamente cobra cada vez más importancia el “internet de las cosas”. **Juan Ignacio Vázquez**, profesor de Telemática de la Universidad de Deusto, argumenta que se trata de una idea



La transformación imparable

A Bertolt Brecht le preocupaba, en los tiempos convulsos en los que le tocó vivir, que lo nuevo no acabara de nacer. Pero desde que internet conquistó el mundo, lo que ocurre, más bien, es que lo nuevo no deja de nacer, sin parar, todos los días. Un libro, *C@mbio* (BBVA), ha reunido una imponente nómina de expertos para cartografiar las transformaciones presentes y futuras que se pusieron en marcha cuando, hace veinte años, nos echamos todos a navegar.

70 años para que 100 millones de personas viajaran en avión y 50 para que otros 100 usaran el teléfono. Internet logró la marca en siete años. Facebook sólo necesitó dos.

En *C@mbio*, pensadores y gurús de primera línea dilucidan cómo nos modela internet. Por ejemplo, ¿en qué nos afecta su vértigo transformador? Explica **Manuel Castells**, catedrático de Tecnología de Comunicación y Sociedad en la University of Southern California, que “como sucede con cualquier cambio tecnológico trascendental, los in-

tan simple como de increíbles consecuencias. Se trata de conectar nuestros objetos de la vida cotidiana, “electrodomésticos, vehículos, ropa, latas de refresco o el propio banco de la calle en el que escribo estas líneas”, a la red. Y así, el mayor éxito de internet de las cosas sería “la capacidad de crear una nueva proposición de valor, diferente, enriquecida, mediante un objeto tradicional al que se le ha añadido la conectividad a internet, la potencia de procesos de análisis de datos en la nube y, por lo tanto, la capacidad de ser

más inteligente”. Vázquez cita un ejemplo concreto: una silla inteligente online que monitorizara nuestra salud. De pronto, un montón de datos que siempre han estado ahí pero nunca se han medido podrían mejorar sensiblemente nuestras vidas.

El libro *C@mbio* es un compendio de excitantes intuiciones futuras que ya son casi presente. **David Gelemler**, de Yale, vaticina que el *cyberflow* transformará la red en una ciberesfera, un puro torrente temporal de información. **Neil Selwyn** afirma que internet convertirá la

educación en “algo susceptible de ser reprogramado, modificado y hackeado para satisfacer mejor las necesidades de cada individuo”. Y **Thomas W. Malone**, del MIT, saluda la gran revolución que vive el mundo de los negocios “conectados”, “Las nuevas tecnologías nos permi-

¿El uso continuado de internet aísla a la gente? Falso, explica Manuel Castells. Son las personas sociables quienes más lo utilizan



UN PASAJERO PRUEBA LOS NUEVOS SISTEMAS DE NAVEGACIÓN QUE ACABAN DE IMPLEMENTARSE EN LOS AVIONES DE LOS EE.UU.

LUCAS JACKSON

ten disfrutar de las ventajas económicas de las grandes organizaciones —como economías de escala y de conocimiento— sin renunciar a los beneficios de las pequeñas, como libertad, creatividad, motivación y flexibilidad.”

Pero la extensión y profundidad de los cambios en marcha también pone sobre la mesa todo tipo de retos y problemas que pivotan, en los tiempos de la red 2.0, sobre dos grandes ejes: privacidad y seguridad. En 2010 Eric Schmidt, entonces consejero delegado de Google, hizo una declaración memorable durante una rueda de prensa en Abu Dabi: “Un día, en el curso de una conversación, caímos en la cuenta de que se podría utilizar los datos que tiene Google de sus usuarios para predecir la evolución del mercado bursátil. Y después decidimos que era ilegal. Así que dejamos de hacerlo”. El físico y escritor

Michael Nielsen se pregunta por la propiedad del Big Data, ese enorme rastro que vamos dejando en nuestras interacciones digitales: ¿a quién pertenece? Nielsen apuesta por una infraestructura pública de datos mundial que no los deje en manos de las grandes empresas.

UNA SEGURIDAD MÁS FRÁGIL

Sea o no cierto, no hay duda de que internet parece fragilizar nuestra seguridad. Ya no hace falta que el ladrón nos espere a la vuelta de la esquina. Puede hacernos mucho más daño desde la otra punta del planeta. Mikko Hypponen, uno de los mayores expertos en seguridad digital advierte contra la falta de medios y formación de las fuerzas policiales que se enfrentan a una ciberdelincuencia cada vez más crecida. Si bien es cierto que los sistemas informáticos que hoy manejamos son más seguros que nunca, también lo es

que el agresor se ha reinventado. “En 2003, todos los programas maliciosos los desarrollaban aficionados, por diversión. Ahora han sido sustituidos por tres tipos de agresor: delincuentes organizados, hacktivistas y Gobiernos. Los delincuentes y sobre todo los gobiernos pueden permitirse invertir en ataques y, como resultado de ello, nuestros ordenadores siguen sin estar protegidos, ni siquiera tras la introducción de las mejoras mencionadas”. ¿Consejos? Sólo uno: si no quieres poner en peligro los datos de un equipo determinado, desconéctalo de la red.

Internet alberga en su seno un peligro que parece de Ciencia Ficción y que, sin embargo, ya ha transformado radicalmente las vidas de muchos: la red es una formidable fuerza de extinción que aniquila todo tipo de intermediarios y deja obsoletos de la noche al día instancias ancestrales como el buzón de co-

reos o la industria musical. A **Lucien Engelen**, de la Singularity University de California, le inquieta en concreto el futuro de la atención sanitaria. ¿Sustituirán los robots a las enfermeras? No lo cree pero sí augura que pasado mañana no quedará mucho del sistema sanitario tal y como lo conocemos. La interconexión, el tratamiento de los datos y la autonomía del paciente se tornarán centrales.

La extinción amenaza especialmente a la cultura al dejar inviables estrategias de negocios ampliamente afianzadas e introduciendo nuevas maneras de organizar la producción y la distribución. ¿Qué será de la música, del cine, del periodismo?

En 2003, todos los programas maliciosos los desarrollaban aficionados. Ahora son delincuentes organizados, hacktivistas y Gobiernos

Paul DiMaggio, de Princeton, ejemplifica la gran paradoja contemporánea con el caso de la prensa, tal vez el sector que más sufre hoy los cambios: “Cuando la distribución online facilita más que nunca antes el acceso a las noticias, el suministro de estas decae tanto en cantidad (con menos periódicos generando menos historias) como en calidad (a medida que los periódicos abandonan la investigación propia y recurren más a agencias). Que no olvidemos, como recuerda DiMaggio, que internet, con todo su poder, “no animará a votar a los políticamente apáticos ni a ir a misa a los ateos”. **DANIEL ARJONA**

C@mbio. 19 ensayos clave acerca de cómo

VARIOS AUTORES

BBVA. Madrid, 2014

472 páginas, 20 euros

Es imposible fijar con certeza el inicio de internet. Por un lado tiene muchos padres y por otro nunca ha sido fácil delimitar su contorno y definir con exactitud en qué consiste. No obstante, el 29 de octubre de 1969 Leonard Kleinrock, un profesor de la Universidad de California en Los Angeles, recibía en su despacho una caja metálica y gris del tamaño de una nevera doméstica. Visiblemente excitado trataba de explicar a sus colegas que aquello era un “interface message processor” (IMD por sus siglas en inglés). No despertó demasiado interés, pero lo cierto es que rodeado de un pequeño grupo de profesores y estudiantes de doctorado conectó su artefacto metálico a un ordenador y llamó por teléfono a un estudiante suyo de la Universidad de Stanford. Charley Kline tenía en el Stanford Research Institute otro IMD conectado también a un ordenador. Con la misma mezcla de esperanza y fe con la que Samuel Morse había enviado su primer mensaje en ciento veinticinco años antes, Kleinrock y Kline se pusieron en contacto.

El símbolo@ fue introducido en 1971 y desde entonces han ocurrido muchas cosas y en la expansión de internet han intervenido desde los físicos del Cern, el magnífico laboratorio situado en las afueras de Ginebra, hasta un buen puñado de ingenieros, científicos de la computación y programadores que han

ido refinando y haciendo más compleja la idea de unos científicos que deseaban una comunicación más rápida y potente que la proporcionada por las líneas tradicionales de telefonía. Aunque como en el caso de internet ponerle fecha de cumpleaños a la Web es tarea compleja y arriesgada, lo cierto es que en marzo de 1989 el científico británico Tim Berners-Lee publicó el famoso artículo en el que sentaba las bases estructurales y teóricas de la Web tal como la conocemos hoy. Veinticinco años más tarde es imposible imaginar un mundo sin internet y la Web. Numerosos expertos sitúan en 2.500 millones el número actual de usuarios de Internet en todo el planeta.

Hoy es imposible imaginar un mundo sin internet. Los expertos sitúan en 2.500 millones el número actual de usuarios en todo el planeta

Aparece este volumen en un momento histórico en el que es imposible imaginarse el mundo sin internet. Su subtítulo, *19 ensayos clave sobre cómo internet está cambiando nuestras vidas*, desvela un contenido que no puede ser más urgente para entender una situación en la que el empleo de internet ha crecido un 566'4 por ciento desde el año 2000. Más aún si se tiene en cuenta que las distintas contribuciones han sido firmadas por autores de reconocido prestigio internacional.

Se abre este libro con una es-

peranzadora cita de Tim Berners-Lee: “Todavía no hemos visto la Red tal y como yo la visualicé. El futuro es todavía más grande que el pasado”. A continuación, Francisco González, presidente del BBVA, escribe que estamos ante la sexta entrega de la serie anual, iniciada en 2008, que su banco dedica al análisis de las grandes cuestiones que dibujan el horizonte con el que se ha inaugurado el siglo XXI. Quizá sea ésta la contribución más apasionante hasta la fecha, porque como leemos en esta introducción, “competir en la industria del siglo XXI requiere un concepto de plataforma muy diferente, desarrollada desde cero bajo paradigmas mucho más avanzados que los de hace cincuenta años”.

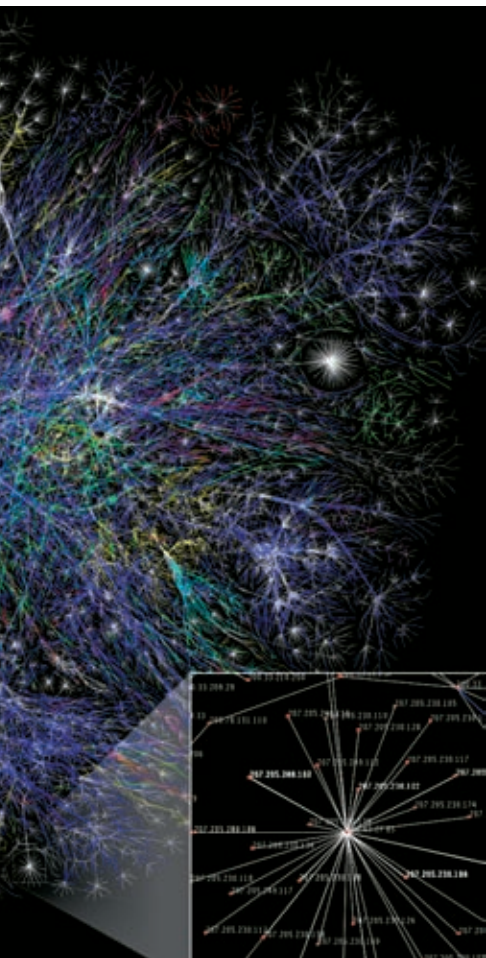
En realidad ésta es la cuestión que palpita en la gran colección de contribuciones. La segunda década del siglo XXI está marcada por la necesidad de un cambio que internet parece incardinar a la perfección. Quizá por eso, la primera de las cuatro partes que articulan *C@mbio* trate de responder a la pregunta: ¿Hacia dónde va internet? David Gelernter en la primera contribución, “*Cyberflow*”, afirma con rotundidad que la red es sólo un paso hacia lo que él denomina la cibe-



MAPA PARCIAL DE INTERNET BASADO EN LA INFORMACIÓN OBTENIDA DEL SITIO OPT.E.ORG EN 2005

resfera, entendida ésta como “la suma de todos los datos disponibles en Internet”, suma que debe entenderse como un *cyberflow* o conjunto de navegadores de flujos. Subrayar la idea de flujo vendría de entender que la “estructura de datos básica del ser humano es el relato (conversación, narración)”. Cierra esta primera agrupación de artículos un texto que no puede ser más oportuno. Mikko Hypponen con su “Ciberata-

internet está cambiando nuestras vidas



PESCA DE USUARIOS

En los años ochenta aún sonaba en casa del escritor el tecleo de la máquina de escribir. Tener fax en el salón era la cima del bienestar. A los que residíamos en el extranjero nos parecía glorioso llegarnos a la estación del tren a comprar algún periódico de nuestro país natal, periódico que llegaba con un día de retraso, así y todo con novedades. Hoy se me figura que nos encontrábamos en las postrimerías de la Edad Media, cuando aún existían las distancias. Ahora mismo, internet es a buen seguro el factor de transformación social más potente que existe. Influye de forma radical en los hábitos de las personas, al tiempo que multiplica sus posibilidades de intercomunicación. Nos ha hecho libres y más fácilmente controlables, nos da enormes ventajas y nos expone a innumerables peligros. A veces pienso que se llama red porque nos tiene a todos atrapados.

FERNANDO ARAMBURU

ques” pone el acento en la cada vez mayor actividad delictiva online. Los ciberataques se han sofisticado de un modo alarmante, ya no se trata de sencillos virus creados por adolescentes sino de agresiones urdidas desde naciones soberanas con el apoyo de recursos valorados en millones de dólares. En los primeros días de este mes de abril se descubrió un error en el software de seguridad OpenSSL, de código abierto, que ha posibilitado durante dos años el robo de información esencial, como nombres de usuarios o contra-

señas de multitud de páginas web de todo el mundo.

En el segundo bloque de aportaciones se analiza el impacto de Internet sobre las personas. En cuatro fascinantes aportaciones el lector siente cómo la World Wide Web ha entrado en nuestra vida cotidiana y nos ha convertido en personas multitarea. Los smartphones o las tabletas empujan en la dirección de acometer varias actividades al mismo tiempo. Han desaparecido los tiempos muertos de antaño. Por otro lado, médicos, políticos y enseñantes

quedan afectados. Ya nada es lo mismo.

El tercer segmento, referido a cuestiones relativas a la economía, la empresa y el trabajo es quizá el menos potente tanto en extensión como en calado. Ofrece un agudo contraste con el cuarto y último grupo de reflexiones. Dedicado éste a la comunicación y a la cultura, disecciona y analiza para el lector aspectos tan apasionantes como el del anonimato en lo que David Crystal denomina la comunicación por medios electrónicos. El ensayo de Paul DiMaggio sobre las industrias culturales concentran en unas pocas páginas los avatares sufridos por la música y la producción discográfica.

Arte, prensa y videojuegos pasan también por su genial cecidazo. Peter Hirshberg sitúa al lector en el uso íntimo de nuestros dispositivos conectados. En esta “sociedad compartida” un programa de televisión o una serie pasan a convertirse en una cuestión personal. “En los días anteriores al episodio final de la serie estadounidense *Breaking Bad* se recibían 100.000 tuits al día”. Algo que evidencia la necesidad que tiene el público de participar con los productores en el final de un relato que ha sido introyectado por el espectador.

De forma inesperada internet ha dado nueva vida a una televisión que en estos últimos tiempos atraviesa un momento dorado que hace tan sólo cinco años pocos predijeron. Facebook y Twitter se han convertido en inesperados aliados de una televisión sobre la que ahora se habla en segundas pantallas.

A todos los autores de este volumen se les pidió que hicieran una relación de entre tres y cinco websites, servicios o aplicaciones que les hubieran influido personalmente o que considerasen de importancia social. Con el conjunto de las respuestas los editores han elaborado un mosaico a doble página que tiene la virtud de propor-

DiMaggio analiza, en el más apasionante de los ensayos, los avatares sufridos por la música y la industria discográfica, así como por el arte

cionar una excelente cartografía de las distintas potencias que se mueven en el Internet actual.

La magnífica edición de estas páginas contribuye a mejorar un contenido a cargo de escogidas primeras figuras. En conjunto, una visión positiva de internet como algo que en definitiva contribuye a la autonomía y a la reflexividad personal. Quizá falte espacio para los aspectos negativos: pornógrafos, hackers y personal diverso que encuentra también en internet su caldo de cultivo.

BERNABÉ SARABIA

El paciente

JUAN GÓMEZ JURADO

Planeta, 2014. 480 pp., 20'90 e. Ebook: 9'99 e.

No es que sea la fórmula de la alquimia, pero el libro de acción y ventas masivas tiende a conjugar una amalgama de recursos y tonos que, si se engarzan con precisión, consiguen el éxito; en el caso contrario devienen en relatos conspirativos que al lector resultan siempre ajenos. El escritor y periodista Juan Gómez-Jurado (Madrid, 1977) maneja las posibilidades de la intriga y con *El Paciente* demuestra que las tramas del suspense y el *thriller* patrio rayan a la altura de la mejor factoría anglosajona.

Gómez-Jurado reconstruye 63 dramáticas horas en la vida de un eminente e idealista neurocirujano norteamericano que, en tal lapso de tiempo, debe o bien destripar un complot psicópata que afecta a la primera democracia del mundo, o bien renunciar al juramento hipocrático si desea recuperar con vida a su hija. Sobre esta disyuntiva angustiosa pero atrayente, el autor teje un relato de infarto en dos voces narrativas entre las que sobresalen las virtudes más encomiables de la novela: la agilidad de la prosa, especialmente en la primera persona de un padre amantísimo y recientemente viudo, el encaje sucesivo de los hechos y el trabajo de investigación del autor sobre lo narrado.

Precisamente es el manejo de la documentación del escritor el logro máximo de la novela; de ahí que el lector pueda sentir las rutinas operativas de un miembro del Servicio Secreto americano o la presión de un cirujano en la mesa de operaciones cuando tiene sedado al presidente. Cierto que la ambientación de la novela en la Costa Este americana pueda desubicar en un primer impacto, pero Hollywood nos ha hecho gozosos cautivos del imaginario de esa ubicación de casa bajas y coches tipo ranchera. Los pasajes de máxima acción, bien resueltos –incluso con humor– en su mayoría, nos transportan a los filmes de Eastwood o al *Bullitt* de Steve McQueen. En cuanto al mérito esférico que se exige a esta literatura, Gómez-Jurado lo alcanza satisfactoriamente en un final redondo. **JESÚS NIETO**

Recado de un muerto

RAFAEL BALANZÁ

Siruela. 2014. 193 pp., 16'95 e. Ebook: 8'99 e.

A pesar de contar ya con un libro de cuentos y un par de novelas, nada conocía del alicantino Rafael Balanzá (1969) hasta el grato descubrimiento de *Recado de un muerto*. Se trata de una novela criminal que muestra un buen oficio, destreza en el desarrollo del argumento y pulcritud en su estilo sencillo y expresivo. Sobre este planteamiento serio de la escritura, alejado del amateurismo tan habitual hoy, se sostiene una suspicaz mirada acerca del mundo.

Balanzá pertenece a la clase de narradores que creen que una novela ha de contar una historia interesante. La suya lo es, dentro de la modalidad del relato criminal, en el que se desenvuelve con solvencia, sin buscar innovaciones deslumbrantes, aunque también con la suficiente alerta como para evitar la rutina. Corroborar ese cuidado el que diluya la anécdota en una atmósfera desvaída, la que envuelve a alguien que cuenta, en un hospital, en la “hora extraña” entre la vida y la muerte, rodeado de fantasmales presencias a quienes se dirige.

Este marco es la aportación inventiva a un relato que se mueve dentro de un realismo tradicional muy apegado a la actualidad y con bastante carga de testimonio inmediato. La crisis económica, la inseguridad laboral y los turbios negocios de la droga están en el libro. También acota un espacio preciso: una localidad de la costa levantina en el paralelo geográfico de su tierra natal. En este ámbito y en el corto espacio de tiempo que va de un viernes a un lunes, se desarrolla una trama de delincuencia con varios crímenes, con infidelidades y diversas sospechas. El argumento se sostiene en una anécdota original en su planteamiento,

bien pensada y resuelta con claridad después de jugar con acierto un suspense basado sobre todo en equívocos anecdóticos y en deslealtades humanas. Las descripciones escuetas tienen fuerza visual. La narración alcanza emocionante intensidad en algún episodio (la muerte del matón de un prostíbulo, la tensa escena de desavenencias familiares).

Rafael Balanzá no disimula la importancia de semejante trama, cercana a la narrativa popular de aventuras en su variante negra. Sin embargo, el aliciente de los sucesos funciona como sostén de otros propósitos. Uno consiste en una indagación psicologista que se asoma a la etiología del mal, la alevosía, el engaño y la ruindad; que explora el miedo y las dañinas contradicciones personales. Otro expulsa una interrogación acerca del sentido de la vida. El narrador abarca el conjunto de su experiencia desde su presente traumático y proyecta en él conjeturas sobre el destino con cierto alcance filosófico. Hay distintos modos de andar por el mundo, le dirá pedagógicamente a su



SIRUELA

sobrino. Se puede tirar la vida a la basura, como ha hecho él. Se puede aceptar una vida vulgar y sin emoción, o dejarse uno deslumbrar por cosas insignificantes. Pero también –y es el didáctico consejo que da al niño– hay gente que se la juega “por algo que vale la pena de verdad. Y a mí me gustaría que tú fueras de esos”.

El desenlace de *Recuerdo de un muerto* supone resignación senequista ante el fracaso, pero no implica un mensaje cerrado. Balanzá incita al lector a hacer su propia apuesta. Es el gran objetivo disimulado por una novela modesta solo en apariencia y que se lee con gusto en un par de sentadas. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

La nueva novela de Jorge Volpi (México, 1968), este *Memorial del engaño* de título marmóreo como monolito washingtoniano, intenta explicar la crisis financiera que estalló en 2008 mostrando de forma accesible lo ocurrido; después, establece un hilo conductor que sitúe esa fecha en la historia de los Estados Unidos, del siglo XX y hasta del capitalismo; y sobre todo, Volpi intenta construir una voz narrativa convincentemente amoral, cínica, eichmanniana. No todo sale igual de bien.

Supuestamente, el lector tiene en sus manos las memorias reales de un financiero a la Madoff, un tal J. Volpi, prófugo de la justicia desde que en 2008 se descubrieron sus prácticas delictivas. Desde la isla que le sirve de refugio, Volpi envió este manuscrito al agente literario A.W., y ahora se publica con su título inglés consignado en los créditos (*Deceit*), con un traductor mencionado oportunamente (Gustavo Izquierdo), y con la biografía de Volpi (el financiero) en las solapas. La estrategia (“Volpi soy yo”, parece decir el novelista, “y si soy yo, es que somos nosotros; o al menos, de eso intentará convencernos mi protagonista”) es obvia y socorrida, pero no carece de atractivo en su ambigüedad moral, tan contemporánea.

En esas memorias, J. Volpi desgrana sus matrimonios y relaciones homosexuales, su imperturbable capacidad para el cinismo financiero y, a modo de lección de historia, los pasos que

Memorial del engaño

JORGE VOLPI

Alfaguara. Madrid, 2014. 427 páginas.

18'50 euros. Ebook: 9'99 euros



INAKI ANDRÉS

condujeron inexorablemente a la quiebra de Lehman Brothers. Además, y esto es lo más interesante, expone una investigación exhaustiva acerca de su padre, Noah Volpi, alto funcionario cercano a Harry Dexter White y parte activa en la creación del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional en Bretton Woods. ¡Ah! Y posible espía comunista. Así, la encar-

nación moderna del capitalismo aparece como una flor corrupta, hijastra de ideales contradictorios y mentiras azuzadas por el miedo. Aquí hay mucho campo para que la novela corra.

Y aunque sea recurriendo a recursos más novelescos que novelescos, *Memorial del engaño* corre y se lee con agilidad; pier-

Recurriendo a recursos más novelescos que novelescos, *Memorial del engaño* se lee con agilidad; pierde fuelle cuando la intriga agota la pólvora, pero como entretenimiento es defendible

de fuelle cuando la intriga agota la pólvora, pero su eficacia como entretenimiento es bastante defendible. Lo mismo como pieza didáctica: un lector informado no encontrará nada nuevo acerca de *hedgefunds*, *swaps*, burbujas inmobiliarias, casquivanos fiscales neoyorquinos o Lord Keynes, pero todo ello está bien documentado y puesto en escena de forma literariamente gruesa (esas situaciones un poco parvularias diseñadas por el autor para que sus personajes puedan explicarlo todo muy claro) pero eficaz.

Hasta aquí, vale. Pero la voz narrativa, verdadera clave de bóveda de una novela como esta, no resulta igual de convincente: para empezar, el cinismo de J. Volpi (personaje) es un contraejemplo real pero tosca-

mente perfilado de la perspectiva político-moral de Jorge Volpi (autor); que sostiene, por cierto, un discurso muy consensuado entre sus potenciales lectores sobre Wall Street y el neoliberalismo (y con “consensuado” no digo “equivocado” ni “deshonesto”; lo que señalo es que no pone en circulación nada impredecible o iluminador). Y hay buenas razones para atribuir las mayores torpezas del libro a una voluntad consciente de recrear el estilo, las capacidades narra-

vas y las estrategias exculpatorias de un financiero un poco engolado y francamente falso, pero eso no evita la sensación de que hay páginas demasiado relamidas y clichés invocados con excesiva recurrencia en *Memorial del engaño*.

Volpi aspira, sin duda, a escribir un gran libro sobre la amoralidad de un arquitecto del Mal, pero su ficticio J. Volpi no repugna, miente, traiciona ni ejemplifica tan memorablemente como lo hacía el no-ficticio, y reptiliano, Albert Speer (otro arquitecto del Mal, este nazi) en sus *Memorias* (Acantilado). Y por buscar una comparación menos alambicada o polémica antes de que alguien invoque la Ley de Godwin, el año pasado leíamos *Los privilegios* de Jonathan Dee (Anagrama), una novela que, mediante una tercera persona aparentemente menos audaz que la primera persona escogida por Volpi, llegaba mucho más lejos en el retrato del cinismo contemporáneo y sus excrecencias. Así, *Memorial del engaño* resulta fallida en su reto esencial: el literario. **NADAL SUAU**

EL CULTURAL Y MÁS

25€
al año

Suscríbete este mes de abril

Sorteamos los mejores libros del mes.

Podrás consultar El Cultural en pdf,

el Archivo Histórico y los Cuadernos de El Cultural.

Más información en www.elcultural.es

Las arañas en Berlín

XOSÉ CARLOS CANEIRO
Editorial Guiverny. La Coruña, 2013
258 páginas, 18 euros.

Xosé Carlos Caneiro (Verín, 1963) es uno de los novelistas más importantes en la literatura galega de los últimos años. Su amplia obra narrativa ha sido reconocida con los premios literarios de mayor prestigio, como el Torrente Ballester y el premio de la Crítica con *Un xogo de apócrifos* (1997). *Las arañas en Berlín* es su primera novela escrita y publicada originalmente en castellano. Se trata de una obra de amplios vuelos en la que cambia el registro de su narrativa anterior, caracterizada por atormentados exorcismos propios de un letraherido, que ahora dejan paso a la narración de una historia fascinante iniciada como un thriller que atrapa el interés del lector gracias a la suspensión de una intriga con ritmo climá-

tico y desarrollada como una parodia de la novela esotérica y misteriosa, construida con intensificación creciente y espíritu cervantino con el fin de completar la burla de tanta pseudoliteratura que nos invade.

En *Las arañas en Berlín* se cuenta una historia fabulosa que comienza con el nazismo y la II Guerra Mundial y termina en la primera década del siglo XXI. Sus primeros capítulos desarrollan episodios tomados de la realidad histórica entrecruzados con otros ficticios protagonizados por personajes conocidos que acompañaron a Hitler en el auge y caída del nazismo. Uno de ellos tuvo como amante a una judía que dejó una niña y un diario. El diario de Katrina Gifford está lleno de misteriosas indicaciones sobre la Corte de las Arañas como conspiración dia-



GUIVERNY

Caneiro compone una lúcida parodia del género de novelas falazmente históricas y pone en solfa los disparates y la frivolidad de tanta subliteratura

bólica para preparar el advenimiento del IV Reich y el fin del mundo tal como lo conocemos.

Con estos mimbres y una imaginación desbordante la hija, Katrina Luzatto, se embarca en una delirante aventura que la lleva de Berlín a Roma y Santiago de Compostela con el empeño de desvelar los entresijos de aquella fanática empresa. En su ayuda aprovecha textos sa-

grados y mucha literatura relacionada con el esoterismo, la cábala y la numerología, desde el Apocalipsis hasta *El péndulo de Foucault*, de Eco, pasando por *Las mujeres de Cera*, inquietante novela de Osoro Vargas sobre los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez. Igual que Don Quijote con la lectura de libros de caballerías, Katrina enloquece obsesionada con especulaciones esotéricas que conducen

siempre al Anticristo y el fin del mundo. El torbellino de pesadillas y delirios de la protagonista, alimentados por lecturas

de textos esotéricos, arrastran su mente a la locura. Y como Cervantes con su parodia de las novelas de caballerías, Caneiro compone una lúcida parodia del género de novelas falazmente históricas, al tiempo que completa una novela que pone en solfa los disparates y la frivolidad de tanta subliteratura que ahoga la auténtica en el mercadeo de nuestro tiempo. **ÁNGEL BASANTA**

Dos vidas, dos existencias distintas, sometidas de manera brusca a un antes y un después cuyo punto de inflexión corresponde

a un momento en el que no parecía haber otro camino que invertir la dirección de sus respectivos destinos. No se conocen, nada tienen en común, salvo esa singular circunstancia que

hizo que no pudieran soportar un opresivo hastío existencial y saltaran la barrera de la normalidad para situarse del otro lado. Arranca la novela con la primera de ellas; la registra una tipografía en cursiva y constituye un relato fragmentado, a veces delirante y a veces poético. Nada sabemos de los motivos que han llevado a Julio a convertirse en un indigente; sus anotaciones,

halladas en su habitáculo junto a un álbum de fotos y recortes de periódicos con la noticia de una niña alemana desaparecida

tiempo atrás, aluden a su realidad anterior: una mujer, un hijo, imágenes que le persiguen en forma de culpa tortuosa. Sus impresiones discurren paralelas al relato que nos llega, en tipografía convencional, de la otra vida: un joven filólogo con ambiciones literarias trabaja en la editorial de su suegro, está a punto de cansarse y decide dar un golpe de timón alejándose de todo ese confort durante un tiempo. Él nos conduce por el aparente sentido de las dos realidades, razón de los dos planos narrativos que discurren paralelos hasta confluir en un punto y componer

el relato *Sintecho*, de Miguel Torres (Málaga, 1966), quien ya dio muestras de su esmero en anteriores ocasiones (*Los que esperan, No sé quién eres*), aunque hay que advertir que este es cautivador, por su ritmo envolvente y un sutil juego de ficción y realidad, no exento de tensión narrativa.

Este segundo narrador nos proporciona los apuntes que se encuentra en un coche abandonado frente al piso en el que se instala durante seis meses con la intención de escribir una novela. El indigente que lo ocupa despierta su interés, intuye que es hilo del que tirar, la materia novelésca. Pero la realidad cambiará el rumbo y la finalidad de sus pesquisas. Habrá novela, sí, pero su argumento alcanzará la suma de todas esas vidas que absorben el sentido de las dos vidas aquí representadas.

PILAR CASTRO

Sintecho

MIGUEL TORRES LÓPEZ DE URALDE
Universidad de Murcia. Murcia, 2013.
254 páginas 15'95 euros

El testamento de María

COLM TÓIBÍN

Traducción de Enrique Juncosa. Lumen, 2014. 126 pp, 14'90 e. Ebook: 9'99 e.

No lejos de Éfeso, dominando un hermoso valle de vegetación mediterránea, se encuentra, según la leyenda, la última casa donde habitó la Virgen María. Es una pequeña y sencilla construcción de piedra, a bastante distancia de cualquier núcleo habitado. Más allá de los aspectos inherentes a la teología cristiana, la vida de Jesucristo y de cuantos le rodearon ha resultado una inagotable fuente de inspiración creativa. *El testamento de María*, de Colm Tóibín (Enniscorthy, Irlanda, 1955), nos plantea una aproximación a la vida de María, esposa de José, desde una perspectiva exclusivamente humana.

Jesús de Nazaret ha muerto crucificado y dos de sus seguidores se ocupan de su madre María, aunque sus intenciones son otras: “Me cuidan, me interrogan delicadamente y me vigilan. Creen que no conozco la compleja naturaleza de sus deseos.” (p. 9) Uno de ellos es San Juan; la identidad del otro no resulta tan clara, pues ningún nombre se menciona en la obra, ni tan siquiera el del Hijo de Dios. En poco más de un centenar de páginas se desmitifica, se desteologiza, la vida de Jesucristo. Sus milagros difícilmente pueden tomarse como tales, como nada se parece ese líder de jóvenes bulliciosos, radicales, y alterados con aquel niño “que yo recordaba y del muchacho que parecía de lo más feliz

por las mañanas cuando me acercaba y le hablaba al despuntar el día. Era bello entonces, y delicado, y estaba lleno de necesidades. Ahora nada en él era delicado; era un despliegue de masculinidad, completamente seguro de sí mismo y radiante, radiante como lo es la luz, de manera que no había nada de lo que pudiéramos hablar” (p. 62).

Desde una perspectiva sólo literaria, el personaje de esa madre que vive en soledad recordando tiempos pasados es ciertamente encomiable

Resulta complejo abstraerse del componente religioso y analizar la novela en tanto en cuanto obra de arte. La magnitud y significación del/os personaje/s en cuestión, tanto el agente como el paciente, condicionan el análisis. Quienes tengan profundas convicciones religiosas reprobarán estas confesiones de María como una suerte de herejía que tiene la abyecta intencionalidad de propagar una infamia: la negación de su divinidad. Desde una perspectiva exclusivamente literaria el personaje de esa madre que recupera ciertos acontecimientos en la vida de su hijo ajusticiado y cómo vive ahora esa soledad vigilada recordando tiempos pasados es ciertamente



DOMÈNEC UMBERT

encomiable. Recuerda las primeras reuniones en su casa, “cuando mi hijo les pedía silencio y se dirigía a ellos como si fueran una multitud, su voz del todo falsa y el tono afectado...” (p. 24); tal vez si ella hubiera actuado con firmeza se hubieran podido cortar los desvaríos de su hijo y ahora estaría vivo.

También estaría su esposo, a quien tanto echa de menos; ahora una silla olvidada en un rincón recuerda los tiempos felices cuando eran una familia. No permite que nadie se siente en ella, e incluso amenaza con un cuchillo a esos dos “protectores” cuando uno de ellos pretende sentarse en el imaginario trono de quien fuera el verdadero dueño de la casa. Es el dolor de una madre que recuerda cuando amamantaba a su hijo, o le cogía la mano por la noche para calmar sus pesadillas, la que se va desgranando pasaje a pasaje. La de una mujer sencilla que camino del calvario, con su hijo arrastrando la cruz, olvidaba lo que estaba ocurriendo porque los zapatos le causaban un dolor espantoso; alguien a quien la historia parecía haberle superado. Sus “protectores” pretenden hacerla partícipe de una realidad que ella nunca vivió y se rebela escribiendo este testamento. Tal vez la catarsis venga por la escritura y a fin de cuentas tan sólo pretenda expiar su culpa diciendo la verdad porque “...si no, todo lo que ocurrió se convertirá en una historia dulce que se volverá ponzoñosa” (p. 105). **JOSÉ ANTONIO GURPEGUI**

XXVII
PREMIO INTERNACIONAL
DE POESÍA
FUNDACIÓN LOEWE

LOEWE
FUNDACIÓN



Para obtener las BASES
Tel.: 91 204 13 00/91 204 14 56
www.blogfundacionloewe.es

Canciones para una música silente

ANTONIO COLINAS

Siruela. Madrid, 2014. 240 páginas, 19'95 euros. Ebook: 9'99 euros

Tratado de armonía (1991) fue el título de un libro de ensayos de Antonio Colinas (La Bañeza, León, 1946), al que han seguido otros dos tratados, y esa expresión, feliz, podría servir para caracterizar toda su obra poética —y narrativa y ensayística— y desde luego este nuevo libro, que es, quede ya dicho, excelente. Armonía, pues, como palabra clave, que se resuelve, sobre todo, en sentirse en armonía con el mundo, con la tierra, en



saberse parte de la naturaleza y no como alguien que la contempla. Hay con ella una intimidad tan intensa que el personaje de los poemas se funde con las cosas: al Llano del Arabí

le dice “te respiro profundo/ y tú eres yo,/ y yo soy tú”, o se declara que “Yo mismo soy ese árbol”, identidad que se extiende a todo lo existente y permite decir “ya no sé si la música/ es la mar”. Esta

convivencia general se sostiene sobre la certeza del ser que todo lo unifica.

Ese ser se muestra en todo y, sin embargo, es un misterio, es *el* misterio y vivir, vivir plenamente, será intentar desvelarlo, aunque se parte de lo imposible del empeño. Tal concepción se corresponde con la noción de lo sagrado, con las experiencias de la mística, del satori y otras semejantes, el mantra “Om/ AUM” del budismo y el hinduismo cierra uno de los poemas.

Como sucede en los textos

Meditación en Castrillo de las Piedras (LP)

Esperando todos los días la pena de muerte
(L. M. Panero)

El hijo no quería,
pero la madre dijo:
“Abre la puerta, deja
que entren los campesinos en la casa
y que suban a ver a tu padre,
al poeta ya muerto”.

Moría simplemente un ser humano.
“Bebía”, dijo alguien enseguida,
como deseando arrojar en su descargo
la primera piedra.
¿Cuántos padres, y acaso cuántos hijos,
no han bebido y gritado?
(Acaso él tuviera que beber
desde que hirió y desde que fue herido
—con las palabras manchadas de Historia—
por un poeta amigo y admirado.)

Luego, alguien dijo:
“Fue rojo, pues llevaba

una hoz y un martillo
de plata
en el ojal”.
Y otro: “No es verdad, fue azul, muy del
[Régimen”.

Como tantos,
jugó y padeció la dualidad,
la airada y extremada sacudida
de las ideologías de la Historia.
Y la Historia
le supo dar martirio y olvido.
(A él, que en las encinas
de su monte y en su palomar
pudo haber poseído el secreto
sereno
del vivir.)

“Deja que pasen”, le dijo la madre
que iba a enterrar dos veces al marido.
“Deja que pasen
los campesinos”,
mientras aún brillaba en sus ojos

de nieve azul
una última lágrima de ternura.
Él llegó con el coche dando tumbos
a la casa, por estrecho camino de tierra,
pero no era el alcohol ni las ideologías
la causa de aquel desequilibrio.
Desde por la mañana había sentido
el cuchillo de un frío muy extraño
penetrando en su cuerpo
y, hacia el atardecer, su corazón
estaba ya sajado.

De que el tiempo pasó se habló demasiado,
mas nadie supo o quiso recordar
una frase de Freud:
“La muerte de un padre
es lo más importante en la vida de un hombre”.
¿Y en la vida de un niño?
¿Y en la vida de aquellos tres niños
llorosos y asustados?
Vino luego el caos en la tormenta.

El padre

de tales corrientes de pensamiento o religiosidad, por cuanto buscan superar lo inmediato y acceder a otra realidad desconocida, para lo que el lenguaje común y la lógica serían insuficientes, la contradicción se introduce en el lenguaje con toda naturalidad y así se habla de “música silente”, que tanto recuerda a “la música callada” de san Juan de la Cruz, o “Ascendiendo en la luz,/ descendiste./ Descendiendo a lo negro,/ asciendes a otra luz”, o “una *nada* que es *todo*”. Las palabras puestas en confrontación servirían para expresar lo inexpresable.

Lo que está en juego en el vivir, y también en lo poético, es trascender a la situación y acceder a otra más allá, es entrar en un conocimiento que, reto-

mando de nuevo del carmelita su “toda ciencia trascendiendo”, se nombra aquí como “el poco saber sabiendo mucho”. Y es que el camino para llegar a ese estado no exige técnicas particulares de iniciación, basta con reconocerse respirando, inhalando y exhalando el mundo en un acto de comunión tan simple como vital, basta una actitud, un sentimiento: “todo es sacro en el mundo para aquel/

Este libro es desarrollo de la poética general de Colinas, que ha dado, y vuelve a dar aquí, páginas de poesía esencial de toda excelencia, entre lo mejor de la poesía contemporánea

que lo mira con ojos de piedad” o de poeta, cabe añadir. Conviene anotar que esta mirada piadosa no atañe únicamente a la perspectiva y escritura po-

éticas, sino que se podría entender que se ofrece como instrucciones de vida: ideales de paz, de amor al otro, a lo otro, de ecología, en fin, la *pietas* de los latinos.

Y hay otras vías de ascensión/descenso, entre ellas la música. La música en sentido recto, pero también la música del mundo, así el eco con que responde el soto a la voz es música, se habla de la “música de

las estaciones”, todo es música y es que “Si no somos la música silente/ nada somos”. Por supuesto, el amor, el tacto del cuerpo deseado es vía de co-

nocimiento, de entrada en la noche luminosa. Y, al igual que la naturaleza, resultan serlo también la arquitectura y el arte en general.

Con la novedad que supone la inclusión de la sección “Siete poemas civiles” –memoria de los horrores de la guerra española, “Meditación en Castriello de las Piedras”, que es homenaje a Leopoldo Panero y que ofrecemos íntegramente en estas mismas páginas, otro al filósofo y poeta Miguel de Unamuno, etc.–, este libro es desarrollo de la poética general de Antonio Colinas, de carácter órfico –Orfeo es mencionado en un poema–, que ha dado, y vuelve a dar aquí, páginas de poesía esencial de toda excelencia, entre lo mejor de la poesía contemporánea. **TÚA BLESÁ**

supo vaticinar que iba a ser “acribillado”; ahora no por los pelotones carcelarios de San Marcos, sino “por los besos” de los suyos. Había llegado la segunda muerte del padre (no debida al alcohol, ni a las ideologías) para ir triturando lentamente los cuerpos y las psiques de los desamparados. Aunque uno de ellos, que tienen por “loco”, habló ya entonces con sabiduría extrema y resumió la clave de la historia: “No has podido quitarte la capa de superficialidad”, dijo mirando a quien le dio la vida.

Mas la mujer, con sabia intuición, había dicho: “Deja, deja que pasen los campesinos, abre la puerta”. Aquel debió de ser el homenaje mejor que el poeta recibiera en su vida (quiero decir, en su muerte).

Aquellas apariciones espontáneas suponían lo mejor por encima de palabras e imágenes que luego llegarían: la presencia humana de la tierra rindiendo como ofrenda su silencio al silencio del cadáver.

Hoy la tierra perdura, mas la casa sin poeta ni amor, primero fue una ruina y hoy ni siquiera existe. Ya no hay palomas en el palomar de la infancia.

Se desgajó el viejo tronco familiar y ni siquiera silban a lo lejos en la noche, los trenes; sólo silba el viento helador en los hierbajos de los raíles muertos. Pero, al fondo, la cima tutelar sigue dando lecciones de silencio profundo que aún no se aprenden. Sin embargo, el poeta las supo eternizar en sus poemas.

“Deja, deja que pasen los campesinos”. Aquella noche ascendía oscura la sangre de la tierra a lo alto de la casa, antes que el cuerpo tornase a la tierra. Los campesinos iban llegando lentamente como troncos de encinas, como si el encinar nocturno avanzase, se hubiese puesto [en marcha.

Era agosto, mas un hombre se abría hacia el silencio frío de una doble muerte. ¿Quién puede arrojar en esta vida, libre de culpa, la primera piedra? ¿Quién la arrojó? Quizá para quedarse a solas con su muerte, él le dijo a ella mientras expiraba: “Sal un poco a la terraza”.

En la terraza, la mujer tenía clavados sus dos ojos de nieve azul en las lejanías negras.

ANTONIO COLINAS

Diario de un estudiante. París 1914

GAZIEL

Dièresis. Barcelona, 2014
352 páginas, 19 euros.

DE PARÍS A MONASTIR

Libros del Asteroide. Madrid, 2014
312 pp., 17'95 e. Ebook: 9'99 e.

La feliz recuperación editorial de la obra periodística que dejó Agustí Calvet “Gaziel” (Girona, 1887-Barcelona, 1964) nos persuade de incorporarlo de pleno derecho al panteón de los inmortales del oficio a la vera de Camba, Chaves Nogales o Pla, quien confesó la influencia que sobre su vocación y estilo ejerció el primero de los libros que reseñamos aquí. Al estudiante Calvet, 26 años, doctor en Filosofía y promesa del noucentisme —movimiento pródigo en talentos de un moderado catalanismo, sensibilidad clásica y exquisita cultura— la Gran Guerra le pilló en París ampliando estudios en una pensión balzaquiana y cosmopolita, cuyo patos microcósmico funciona como reflejo fidelísimo del desconcierto mundial. Sin propósito definido pero consciente de la gravedad histórica tanto como de su don excepcional para la observación, el futuro periodista Gaziel comienza a registrar en un cuaderno íntimo la primera reacción del pueblo parisino a la declaración de guerra: su vertiginoso paso de la incertidumbre al miedo, de la hospitalidad a la xenofobia, del pacifismo sincero al heroísmo marcial, del rancio clasismo a la emocionante solidaridad frente al enemigo prusiano común que avanza salvajemente hacia



ARCHIVO

París. Todo ello sostenido escrupulosamente por hechos que no necesitan de la cercanía al frente para condensar una dramática elocuencia.

El Diario abarca solo el primer mes de guerra, aquel agosto del 14, pero por su intensidad narrativa, por su capacidad na-

Gaziel no fabula jamás. Busca fuentes directas con intrepidez, calibra la potencia simbólica de la anécdota, tampoco se priva de la conjetura política, la nota lírica o la reflexión filosófica; eso es lo que le convierte en un gigante de la crónica

bokoviana para el detalle, por la grandeza ética de su tono humanista, por el fraseo pulcro y rico de su prosa, por todo esto aquel inopinado debut constituyó no solo la obra maestra de su autor sino también uno de los grandes libros de la historia del periodismo español. El entonces director de La Vanguardia, Miquel dels Sants Oliver, demostró buen ojo cuando el estudiante se repatrió a Barcelona y le mostró aquellas notas; Oliver le pidió que las reelabo-

rara para su publicación por entregas en el periódico y el éxito fue fulminante, decidiendo para los restos la vocación de Calvet, que iba más bien para otro Eugenio d'Ors. Lo cual prueba una vez más que el gran periodismo no requiere tanto una titulación como una mirada y un estilo.

La escritura de Gaziel es un venero de seny mediterráneo —de sentimiento inequívocamente español, por cierto— que reivindica la racionalidad y el orden siempre amenazados por la fragilidad de “esta capa tan tenue, convencional y quebradiza que llamamos civilización cristiana”. Conmueve su diario de guerra porque, sin llegar a la visceralidad de una Anna Frank, cada entrada combina el rigor del intelectual, capaz de cuestionar

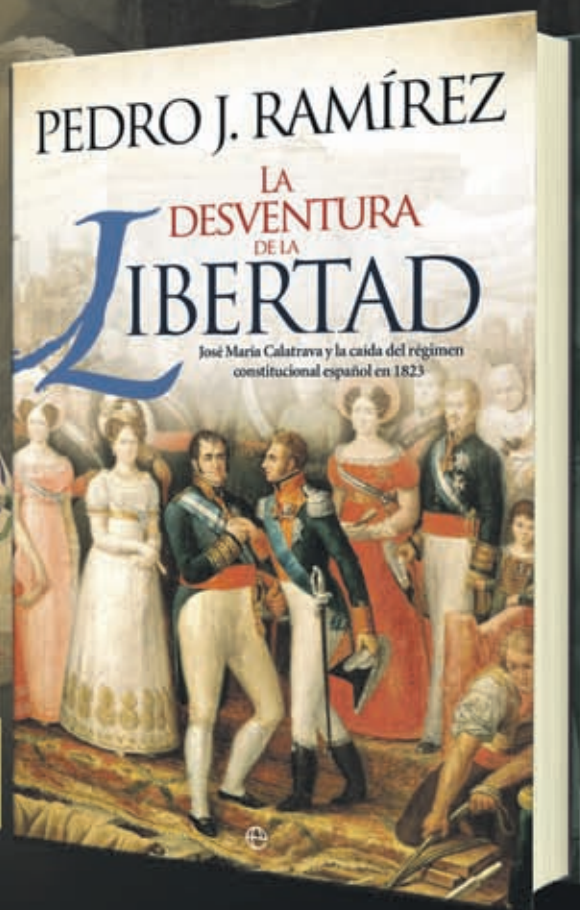
ra política, la nota lírica o la reflexión filosófica; eso es lo que le convierte en un gigante de la crónica personal.

Un año después le encontramos viajando de París a Monastir (Serbia) como corresponsal de guerra de La Vanguardia. Este segundo libro, sin la (engañoso) espontaneidad del primero, es otra cumbre en su género al que aporta además notables dosis de coraje y aventurerismo. Podríamos llamarlo literatura fáctica, porque periodismo se queda corto y porque las caravanas dantescas de refugiados balcánicos con las que Gaziel se mezcla penosamente no fueron por desgracia ficticias. Este soberbio reportaje no se había reeditado desde que apareció en 1917 y se compone de 36 estaciones que participan lo mismo de la bitácora de viaje que de la anotación costumbrista o sociológica a lo Camba, y no rompe en crónica

bélica hasta su patético final en los Balcanes. Hay una sabia artesanía: una pauta novelesca y una depuración de estilo, algo más retórico que el de Pla (“pléyade ninfea y emoliente” llega a llamar al desembarco de prostitutas en Salónica, donde se acantonó la tropa aliada) pero siempre implacablemente precisa, de una finura neoclásica y una plasticidad casi tridimensional.

“Hablar en público como si lo hiciese ante mi conciencia”. He ahí el alto lema profesional de Gaziel, y he ahí la causa de la degeneración contemporánea del oficio. **JORGE BUSTOS**

PEDRO J. RAMÍREZ
NOS SORPRENDE DE NUEVO
CON UNA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA
BASADA EN DOCUMENTOS ÚNICOS
E INÉDITOS QUE APORTAN NUEVA LUZ
A LA LUCHA POR LA LIBERTAD
EN ESPAÑA.



Distribuido por
Logintegrar



la esfera  de los libros

síguenos en www.esferalibros.com



La gran desmemoria

Lo que Suárez olvidó y el Rey prefiere no recordar

PILAR URBANO

Planeta. Barcelona, 2014. 863 páginas, 25'90 euros. Ebook: 12'99 euros

En los momentos en que España entera acaba de rendir homenaje al principal impulsor de la Transición, aparece un libro que se presenta como desvelador de un secreto inconfesable, de lo que Suárez olvidó y el Rey prefiere no recordar, un secreto del que la autora sería depositaria, por confesiones de allegados al difunto, que éstos nunca se atrevieron a hacer en público. Cómo se ve, es el planteamiento de una novela de misterio, quizá de ambiente siciliano, y de hecho el libro tiene partes noveladas, pero no se trata de una obra de ficción, sino de un ataque a la imagen del Rey, basada en una combinación de hechos reales, de hechos no probados y de insinuaciones entre líneas, los elementos típicos de un libelo prudente. En palabras de Adolfo Suárez Illana, la autora ha empleado la mano de su padre recién fallecido para dar una bofetada al Rey. Como gesto, no es muy elegante, pero el oportunismo no basta para descalificar un libro.

El lector capaz de devorar las ochocientas páginas del libro, no creo que haya muchos, y que conozca el tema, se encontrará con mucho material conocido, con algunas novedades que suenan fantásticas, y con otras que tienen apariencia de realidad. To-

mos un ejemplo fantasioso: una larga escena en que discuten vivamente el Rey y Suárez, sin más testigos que el perro de aquél, quien al final, inquieto por la actitud amenazadora del presidente del gobierno salta sobre él y ha de ser sujetado por el propio monarca (p. 559). A pesar de este protagonismo canino, que haría suponer que hubiera sido el perro el informante de la autora, ésta nos indica en la nota pertinente que fue Suárez quien se lo contó a dos amigos, que a su vez se lo contaron a ella. Pero resulta que uno de esos amigos era Aurelio Delgado, uno de los firmantes de una declaración en la que indican que cuanto se les atribuye en el libro es total o parcialmente falso o

El lector capaz de devorar las 800 páginas del libro y que conozca el tema se encontrará con mucho material conocido y con algunas novedades que suenan fantásticas

está torticeramente manipulado. Y esta escena con el perro indignado, fechada un mes antes del golpe de Tejero, no es una anécdota, sino una de las claves del libro, pero de lo que la autora no nos informa es de quien le contó no ya lo que el Rey dijo, sino lo que pensó. Según ella, Suárez anunció al Rey



ALBERTO DI LOLLI

que estaba dispuesto a disolver las Cortes, pero éste, excediéndose de sus atribuciones constitucionales, se opuso: "Suárez no debía dimitir ni disolver las Cortes... todavía". Había que derrocarlo mediante una moción de censura. ¿Por qué?

Como en casi todas las novelas de intriga (se dice que Andreotti les arrancaba las últimas páginas para que una solución banal no les quitara todo su encanto), al final los porqués no quedan nada claros: si tratamos de juntar todas las piezas nos resul-

ta una imagen grotesca. Más o menos la de que existía una conspiración para derribar a Suárez y sustituirle por un gobierno de concentración, puesto para el que gentilmente se ofrecía el general Armada, y que en esa conspiración estaban implicados el Rey, los militares, los banqueros, el PSOE en pleno, bue-

na parte de UCD, Fraga y los suyos los comunistas... y el perro real, suponemos. Ahora bien, si los conspiradores contaban con mayoría parlamentaria, no se entiende muy bien por qué tenían que conspirar y meter al intrigante de Armada de por medio. No se entiende que al dimitir Suárez, el Rey tragó con Leopoldo Calvo Sotelo, fiel al dimitido presidente, y no propuso a otro candidato, como la Constitución le autorizaba. Ni por qué, en ese momento le dijo a Armada, según afirma la propia autora, que su "operación" había terminado (p. 625).

A pesar de su inconsistencia, el impacto de este libro en la opinión pública menos informada es de prever: ya nos explicó Jordi Évole que en el 23-F había gato encerrado y ahora Pilar Urbano ha dicho que el "elefante blanco" era el Rey. Los historiadores sesudos dirán otra cosa, pero seguro que están comprados y además... ¡son tan aburridos! **JUAN AVILÉS**

Centro
Nacional
de Difusión
Musical

13
14

CONTRAPUNTO DE VERANO

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA
Sala de Cámara
DEL 29/05/14 AL 01/07/14 20:00h
MADRID

CUARTETO QUIROGA

AITOR HEVIA violín | CIBRÁN SIERRA violín | JOSEP PUCHADES viola | HELENA POGGIO violonchelo

6 CUARTETOS OP. 20 DE FRANZ JOSEPH HAYDN

6 CUARTETOS "DEDICADOS A HAYDN" DE WOLFGANG AMADEUS MOZART

INTEGRAL DE CUARTETOS DE CUERDA DE GYÖRGY KURTÁG

CONCIERTO 1 | JUEVES 29/05/14

FRANZ JOSEPH HAYDN (1732-1809)
Cuarteto n.º 28 en mi bemol mayor, op. 20, n.º 1, Hob. III:31 (1772)

GYÖRGY KURTÁG (1926)
Cuarteto, op. 1 (1959)
Obra encargo del CNDM y de la
Fundación BBVA (2014) *

WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756-1791)
Cuarteto n.º 16 en mi bemol mayor, KV 428 (1784)

CONCIERTO 2 | JUEVES 05/06/14

F. J. HAYDN
Cuarteto n.º 25 en do mayor, op. 20, n.º 2,
Hob. III:32 (1772)

G. KURTÁG
Hommage a Mihály András, 12 microludes,
op. 13 (1977/78)

W. A. MOZART
*Cuarteto n.º 14 en sol mayor "de la
primavera"*, KV 387 (1782)

CONCIERTO 3 | JUEVES 12/06/14

F. J. HAYDN
Cuarteto n.º 26 en sol menor, op. 20,
n.º 3, Hob. III:33 (1772)

G. KURTÁG
6 moments musicaux, op. 44 (2005)

W. A. MOZART
*Cuarteto n.º 19 en do mayor
"de las disonancias"*, KV 465 (1785)

CONCIERTO 4 | JUEVES 19/06/14

F. J. HAYDN
Cuarteto n.º 27 en re mayor, op. 20,
n.º 4, Hob. III:34 (1772)

G. KURTÁG
Aus der ferne III (1991)
Aus der ferne V (1999)
SECRETA: *Funeral music
in memoriam László Dobszay*** (2011)

W. A. MOZART
Cuarteto n.º 18 en la mayor,
KV 464 (1784)

CONCIERTO 5 | JUEVES 26/06/14

F. J. HAYDN
Cuarteto n.º 23 en fa menor, op. 20, n.º 5,
Hob. III:35 (1772)

G. KURTÁG
*Hommage à Jacob Obrecht*** (2004/05)
*Arioso. Hommage à Walter Levin 85,
in Alban Bergs Manier*** (2009)

W. A. MOZART
Cuarteto n.º 15 en re menor, KV 421 (1783)

CONCIERTO 6 | MARTES 01/07/14

F. J. HAYDN
Cuarteto n.º 24 en la mayor, op. 20, n.º 6,
Hob. III:36 (1772)

G. KURTÁG
*Officium breve in memoriam Andreae
Szervánszky*, op. 28 (1998/99)

W. A. MOZART
*Cuarteto n.º 17 en si bemol mayor
"de la caza"*, KV 458 (1783/84)

*+ Estreno absoluto. Encargo del CNDM
y de la Fundación BBVA

** Estreno en España

Fundación BBVA

www.cndm.mcu.es



ABONO 6 conciertos (hasta el 26 de abril)
de **38,40€ a 72€**

ENTRADAS

Público general: 8€ a 15€

Jóvenes Último Minuto (< 26 años): 3,20€ a 6€

PUNTOS DE VENTA

Taquillas del Auditorio Nacional de Música
y teatros del INAEM

www.entradasinaem.es | 902 22 49 49

Más de dos millones de estadounidenses han sido enviados a combatir en Irak y Afganistán desde 2001. De vuelta en casa o en otras misiones menos peligrosas, la mayor parte de ellos se consideran física y mentalmente sanos. “Siguen adelante” —escribe el redactor y ex corresponsal del Washington Post Da-

base, no lo entendió así. “Aquellas palabras lo desgarraron como metralla”, escribe Finkel. “Era culpa suya. Es culpa suya”.

Irak y Afganistán han generado unos 500.000 heridos mentales y entre 200 y 300 suicidios por año entre los excombatientes estadounidenses. ¿Cómo calibrar la auténtica envergadura

Otra, la elegida por Finkel, es seleccionar a algunos de ellos, ganarse su confianza, visitar sus infiernos particulares durante meses o años y mostrarnos la cara más oculta de la guerra. Todos los elegidos —Adam, James, Jessie, Tausolo, Nic...— salieron del Fuerte Riley, Kansas, sirvieron en el Batallón de Infante-

memorias, sentimientos de culpabilidad). Otra obra periodística de no ficción, fruto de numerosos viajes por Kansas, Colorado, Iowa y California, de incontables horas de entrevistas y un minucioso seguimiento de los registros del ejército estadounidense, de la Administración de excombatientes, registros ju-

Gracias por sus servicios

El retorno de los soldados

DAVID FINKEL

Traducción de Efrén del Valle. Crítica. Barcelona, 2014.

288 páginas, 19'90 euros. Ebook: 13'70 euros



MAYA ALLERUZZO

vid Finkel (1955)— “pero luego están los demás, aquellos para quienes la guerra prosigue.”

Entre un 20 y un 30 por ciento vuelve a casa con trastorno por estrés postraumático —TEPT—, enfermedad mental desencadenada por el terror, o con LCT, una lesión cerebral traumática que se produce cuando el cerebro recibe una sacudida tan violenta que colisiona en el interior del cráneo y provoca daños psicológicos: depresión, ansiedad, cambios de personalidad, paranoia, esquizofrenia, divorcios, tendencias suicidas y docenas de pastillas diarias para alejar a los fantasmas, el todo-terreno de Harrelson estallando en llamas, a Emory recibiendo un tiro en la cabeza y derrumbándose en un charco de sangre... “Esta mierda no hubiera ocurrido si hubieras estado allí”. Era un cumplido entre soldados, pero Adam, especialista en la localización de explosivos que esa mañana se había quedado en la

de esas cifras y de sus consecuencias en un país que desde 1945 ha librado más guerras que ningún otro y ha prestado tan escasa atención a sus secuelas?, se pregunta el autor, bregado en docenas de conflictos y premiado, entre otros, con el Robert F. Kennedy, el Missouri Lifestyle el MacArthur ‘Genius Grant’ y

Finkel descubre en este volumen la guerra interior de los soldados estadounidenses que vuelven destrozados, en desigual medida, del frente

el Pulitzer en 2006 por sus reportajes sobre las campañas democráticas financiadas por USA en Yemen. “Una manera de hacerlo sería imaginarse a los 500.000 militares como puntos que se iluminan sobre un mapa de Estados Unidos”, se responde. “La imagen sería la de un país que brilla de costa a costa”.

ría 2-16 desplegado en Kamaliyah, Irak, y Finkel los acompañó durante meses en 2007 como empotrado. En *Los buenos soldados* (2009) resumió aquella experiencia: la guerra exterior, sin frentes definidos, sin enemigos uniformados, sin objetivos claros, sin descanso... que a algunos les volvió locos.

El 3 de septiembre de 2010 escribí aquí, en El Cultural, sobre *Los buenos soldados*: “Como los *Dispatches* de Michael Herr sobre la guerra de Vietnam o *Sin novedad en el frente*, la radiografía de Remarque sobre la I guerra mundial, Finkel se olvida de la macropolítica y de las grandes estrategias, y nos sumerge en el horror de la guerra, en la sangre, el miedo y la desesperación, con algunas, muy pocas [...] concesiones a la esperanza”.

Gracias por sus servicios es la segunda parte de la saga: la guerra interior de los que vuelven tocados, una guerra con frentes precisos (hospitales, familias,

SOLDADO DEL 2º BATALLÓN DE INFANTERÍA DE RETIRADA DE IRAK (2010)

diciales, grabaciones del servicio de emergencias, documentos históricos, fotografías, vídeos, cartas, emails y diarios de los participantes en el experimento. ¿Por qué se prestaron a un juego tan doloroso, que les obligó a revivir los momentos más dolorosos de sus vidas? “Quiero que se sepa, que no se olviden de nosotros”, confiesa Adam. “(Adam, protagonista principal) sigue siendo un buen tipo”, dice Saskia, su esposa. “Tan sólo es un buen tipo destrozado”.

Todos los que fueron a la guerra —los 30 de su pelotón, los 120 de su compañía y los 800 de su batallón— regresaron destrozados en desigual medida, incluso los que están bien. “Dudo que nadie volviera de ese despliegue sin alguna clase de demonio que tuviera que dilucidar”, asegura uno de los soldados que estuvieron con Adam. **FELIPE SAHAGÚN**

Gatos de película

Susan Herbert.

Lata de sal, 2014

64 pp., 17'90 e. (Desde 8 años)

Famosa por sus gatos antropomorfos y considerada como la “artista del gato”, Susan Herbert (Reino Unido, 1945) vuelve a conquistar a lectores de todas las edades con este magnífico álbum ilustrado que concilia el amor hacia el séptimo arte con la pasión por el universo felino. Para ello estructura el libro en torno a cinco grandes categorías entre las que destacan las divas, los cómicos o los dramas, y nos regala una asombrosa selección de escenas clásicas de la historia del cine protagonizadas por hermosas criaturas gatunas.

De “Ronroneando bajo la lluvia” y “Mi peluda Lady” al “Gattino” o “Gatablanca”, así hasta cincuenta y siete ilustraciones que derrochan imaginación e ingenio, y servirán para introducir personajes o películas memorables a los jóvenes lectores, además de enseñarles que detrás de cada una de estas imágenes existe una fabulosa historia por descubrir.

Mishiyyu

Ricardo Alcántara. Ilustraciones de Rebeca Luciani. Combel, 2014.

48 páginas, 15'90 euros (Desde 7 años)

La experiencia de la adopción contemplada desde las dos orillas, tanto la que afecta al niño falto de afecto como la de la madre asustada que se embarca en un viaje de horizonte incierto, conforma la esencia de este álbum emocionante en el que se siente el pulso de dos personas que caminan con cautela hacia el encuentro.

No en vano, Ricardo Alcántara abre el relato con una reveladora cita de agradecimiento a su madre que “tuvo que esperar varios meses para conocer a la suya”. El veterano escritor uruguayo, con premios tan significativos a sus espaldas como el *Lazarillo* o el *Apel les Mestres*, apela a sus recuerdos para reflejar cómo Isabel y Mishiyyu se van tanteando desde la desconfianza inicial del que nunca se ha sentido querido hasta la victoria sobre los fantasmas que habitaban en el cuerpo delgado y atemorizado del chico, a fuerza de paciencia materna.

Las imágenes de la ilustradora argentina son indispensables para atrapar este reperto-

rio de emociones que contemplan el desamparo, la incertidumbre o la complicidad final de ambos personajes. Y es que solo al alcanzar la última página el lector será capaz de comprender, lo mismo que el propio



niño al ser consolado tras una pesadilla, cómo la palabra “mamá” se ha cargado de significado y cobra vida en todas sus dimensiones.

En suma, una buena lectura no solo para descubrir que existen distintos modelos de familia sino para tomar conciencia de que, tanto si se adopta como si se alumbraba, ser madre es solo cuestión de amor.

Nelson Mandela

Katie Daynes. Usborne, 2014.

64 páginas, 6'95 euros

(Desde 10 años)

Hay biografías de seres excepcionales que deberían ser de lectura obligatoria en las escuelas. La de Nelson Mandela es sin duda una de ellas, y en el presente libro se nos revela para descubrir una existencia apasionante que comenzó en la pequeña aldea Thembuy culminó en 1994 cuando Mandela se convirtió en el primer presidente negro de Sudáfrica. Pero entre medias se tercia un camino sembrado de dificultades y lucha contra la segregación que le llevaron a sacrificar su vida familiar y pasar veintisiete años entre los muros de prisión. Conocer que muchos de los derechos adquiridos son en realidad conquistas recientes, que existen causas como la igualdad por las que vale la pena dejarse la vida, o amar la reconciliación por encima de la venganza son solo algunos de los valores que este libro transmite, además de ilustrarnos con numerosas fotografías de Mandela y la realidad sudafricana.

CECILIA FRÍAS

14 [10] 14 años MEMORIAS DE IDHÚN

La leyenda sigue viva

Se cumple el X aniversario de la trilogía que ha cautivado a **más de un millón de lectores** y algo grande está a punto de suceder...

¿te unes?

Entérate de todo en:

www.literaturasm.com



RARA AVIS

La Divina Comedia

Filósofo, poeta y bloguero, Rafael Argullol (Barcelona, 1949) conoce bien la maldita perfección. Quizá por eso, de entre todos los ejemplares de su biblioteca, de cuatro mil volúmenes, elige como su libro más amado una edición de *La Divina Comedia* de Dante, publicada por la legendaria editorial barcelonesa Maucci en el año 1941. “Mi *Divina Comedia* pertenecía a la biblioteca de mi abuelo y contiene setenta y nueve láminas de Gustavo Doré”, recuerda Argullol, que resalta, además, cómo disfrutaba con los grabados de Doré de niño: “Me encantaban, aunque me daban miedo. Una tarde que estaba enfermo, hacia el final de la infancia, mi madre me leyó fragmentos del ‘Paraiso’”. Y no lo olvidó...

Supone que de esa edición en concreto no deben de quedar muchos ejemplares, aunque se trata de un libro “vivo” en el catálogo editorial español: hay ediciones recientes de Cátedra (2014), Alianza, Edaf y Losada (2012), Simancas (2010) e incluso una versión “manga” publicada en 2011 por Herder.

El autor de *La atracción del abismo* o de *Visión desde el fondo del mar* (Acantilado, 2010) posee una biblioteca reducida, dice él, de unos cuatro mil volúmenes y es así como imagina las bibliotecas del futuro: “reducidas, con pocos volúmenes pero muy queridos y leídos”. Tampoco sabe qué pasará con sus más amados libros, pero les desea lo mejor, esto es, que “viajen de mano en mano entre amantes de los libros”. No es mal destino. **N. A.**

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **LAS TRES BODAS DE MANOLITA** 1/6
Almudena Grandes. TUSQUETS
2. **El jilguero** -/1
Donna Tartt. LUMEN
3. **La analfabeta que era un genio a los números** 5/5
Jonas Jonasson. SALAMANDRA
4. **La noche soñada** 2/3
Máxim Huerta. ESPASA
5. **Regreso a tu piel** 4/4
Luz Gabás. PLANETA
6. **La buena reputación** -/1
Ignacio Martínez de Pisón. SEIX BARRAL
7. **Tú, simplemente tú** 8/2
Federico Moccia. PLANETA
8. **Muerte entre líneas** 3/3
Donna Leon. SEIX BARRAL
9. **La luz de Candela** -/1
Mónica Carrillo. PLANETA
10. **El juego de Ripper** 9/14
Isabel Allende. PLAZA & JANES

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **LA LADRONA DE LIBROS** 1/12
Markus Zusak. DEBOLSILLO
2. **Juego de tronos. CHyF1. Edición Omnium** 3/21
George R.R. Martin. GIGAMESH
3. **Una mochila para el Universo** 2/3
Elsa Punset. BOOKET
4. **Choque de reyes. CHyF2. Edición Omnium** 4/4
George R.R. Martin. GIGAMESH
5. **Olvidé olvidarte** 10/6
Megan Maxwell. BOOKET
6. **Danza de dragones. CHyF5** 6/28
George R.R. Martin. GIGAMESH
7. **Cincuenta sombras de Grey** 5/12
E.L. James. DEBOLSILLO
8. **Cincuenta sombras liberadas** 7/12
E.L. James. DEBOLSILLO
9. **Cincuenta sombras más oscuras** 8/13
E.L. James. DEBOLSILLO
10. **Bruja oscura** -/1
Nora Roberts. DEBOLSILLO

No Ficción

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **EL MUNDO EN TUS MANOS** 1/3
Elsa Punset. DESTINO
2. **La gran desmemoria** 2/2
Pilar Urbano. PLANETA
3. **Yo fui a EGB** 4/21
Javier Ikaz / Jorge Díaz. PLAZA & JANES
4. **CeroCeroCero** 5/3
Roberto Saviano. ANAGRAMA
5. **Las gafas de la felicidad** 3/4
Rafael Santandreu. GRIJALBO
6. **Sala de espera** -/1
José Luis Sampedro. PLAZA & JANES
7. **El libro (de los 50 años) de Forges** 8/5
Forges. ESPASA
8. **Reinas malditas** -/1
Cristina Morato. PLAZA & JANES
9. **El increíble viaje del faquir que se quedó atrapado** -/1
Romain Puértolas. GRIJALBO
10. **La sociedad del cansancio** 7/2
Byung-Chul Han. HERDER

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **POESÍA COMPLETA. 1970-2000** 1/3
Leopoldo María Panero. VISOR
2. **Poesía completa 2. 2000-2010** 2/3
Leopoldo María Panero. VISOR
3. **Los desengaños** 4/3
Antonio Lucas. VISOR
4. **Chatterton** 9/2
Elena Medel. VISOR
5. **Poesía reunida** -/1
Philip Larkin. LUMEN
6. **Poesía no completa** -/3
Wisława Szymborska. FCE
7. **Tres mujeres** 7/14
Sylvia Plath. NÓRDICA
8. **Poesía reunida** 5/4
Juan Gelman. SEIX BARRAL
9. **La ciudad. Antología (1985-2008)** -/1
Karmelo C. Iribarren. RENAGIMIENTO
10. **Poesía completa** 6/5
Anne Sexton. LINTEO

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitas BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido Gómez CIUDAD REAL: Cilsa CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfaz PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDREU: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** Visor, La Central, Casa del Libro, FNAC



CONSUMMATUM EST

La tercera y última parte de la trilogía de **César Pérez Gellida**

VERSOS, CANCIONES Y TROCITOS DE CARNE

SUMA
de letras

www.sumadeletras.com

Hay asuntos que, vaya uno a saber por qué, parecen condenados a ser abordados en clave reivindicativa. Así, por ejemplo —y ciñéndonos ahora a la literatura española—, el género del cuento. O la novela policiaca. Periódicamente, los suplementos culturales saludan con alborozo la buena salud del uno y de la otra, y lo hacen como si hubieran sido víctimas de una prolongada postración o desastimiento, como si hubieran permanecido calamitosamente postergados. Y lo mismo pasa con el humor, que también es periódicamente reivindicado por unos y otros como si se tratara de una especie rara o escasa por estos pagos.

Un buen ejemplo lo procura el artículo que Rafael Reig publicó hace un par de meses en estas mismas páginas para celebrar que Fernando Aramburu hubiera obtenido el Premio Biblioteca Breve con una novela de carácter satírico. “Miedo me das, Aramburu”, se titulaba el artículo, y en él se lamentaba Reig de que “en esta áspera España” predomine, al parecer, “una concepción penitencial de la literatura”.

“El humor resulta sospechoso”, escribía Reig. “Y con razón, porque pone al descubierto lo que preferiríamos no mirar [...] El orden establecido hace bien en

Yo diría más bien que el humor es una nota predominante en la literatura, antes y después de la “transición cultural” de los ochenta, en la que ha actuado como atenuante de toda mordiente crítica

protegerse del humor, porque siempre es un llamamiento a la insurrección. Y al orden literario establecido nada le asusta tanto como un autor que haga reír”.

De modo parecido, en el número

que la revista Mercurio, de la Fundación José Manuel Lara, dedicó a “Las armas del humor”, el pasado mes de marzo, Antonio Orejudo se preguntaba por las razones de que “una tradición literaria tan alegre, tan gamberra, tan sarcástica y carnavalesca como la castellana” se haya convertido “en una literatura triste y sombría”.

“En España —escribía Orejudo—, donde lo oscuro ha sustituido a lo profundo y la ñoñería se confunde con la sensibilidad, la risa no gusta porque disuelve la impostura. Y disuelve también el miedo, la principal herramienta de todo poder para mantener su supremacía”.

Como Reig, también Orejudo piensa que en España se tiene “una idea penitencial y elitista de la

Ja (1)

IGNACIO ECHEVARRÍA

literatura”. Los lectores, dice, “prefieren que la literatura y el arte en general nazcan del sufrimiento y del dolor, que tienen mucho más prestigio que la felicidad”.

¿Tanto es así?

El caso es que discrepo de esta percepción que Orejudo y Reig —entre otros— tienen de la literatura española y del papel que el humor desempeña en ella. Además de ellos dos, se me ocurren decenas de narradores españoles contemporáneos, algunos también muy notables, que se sirven ampliamente del humor en sus libros, susceptibles muchas veces de ser calificados de netamente humorísticos. Orejudo invoca a Eduardo Mendoza, cómo no. Pero igualmente podría haber recordado a Juan José Millás o a Manuel Vilas, pongo por caso. A Quim Monzó o a Sergi Pàmies. A Félix de Azúa, al recientemente fallecido Javier Tomeo, a Enrique Vila-Matas, a Felipe Benítez Reyes, a Hipólito G. Navarro o a Juan Bas (creador y director de nada menos que un Festival de la Risa, en Bilbao). A Kiko Amat, a Montero Glez, a Pablo Tusset, a Robert Juan-Cantavella. Y a tropecientos escritores y escritoras más que usan y a menudo abusan del humor en sus creaciones, a tal punto que, lejos de suscribir eso de que la española es “una literatura triste y sombría”, yo diría más bien que el humor —un humor liviano, si se quiere, a menudo simpático e inocuo, cuando no simplemente chistoso— es en ella una nota predominante, tanto antes como después de la “transición cultural” de los ochenta, que al lado de otra más solemne y preciosista consagró una narrativa “sociable”, “cordial”, “desenfadada”, en la que el humor ha tendido a actuar como atenuante de toda mordiente crítica.

Es evidente que tanto Reig como Orejudo no están pensando en esto cuando denuncian la “concepción penitencial” de la literatura que según ellos cunde en España. Ellos piensan más bien, supongo yo, en las modalidades más cáusticas del humor, incluso más agresivas. La sátira, por supuesto. El sarcasmo, la burla, el escarnio, la gamberrada. Y la ironía, claro, la ironía.

Aun así, eso de que el humor “siempre es un llamamiento a la insurrección” me parece exagerado. Mi impresión es casi contraria: el humor, tanto más cuando se presenta previamente etiquetado como tal, como suele ocurrir, actúa por lo común como un sucedáneo de toda insurrección, como una especie de placebo que el orden establecido —el mismo que supuestamente trata de socavar— tolera con toda tranquilidad, que consiente a gusto, e incluso fomenta. ●

Lawrence Weiner toma la palabra

En 1968, el comisario Seth Siegelaub editaba *Statements* de Lawrence Weiner (Nueva York, 1942), que vemos ahora en Madrid. En este libro de artista, Weiner hacía una serie de “declaraciones”, si se quiere explicar a través de la traducción al castellano de ese término inglés

PLACED SOMEPLACE WITH INTENT. LAWRENCE WEINER + IBON ARANBERRI, DAVID LAMELAS, ISIDORO VALCÁRGEL MEDINA, ANTONI MUNTADAS. GALERÍA PARRA & ROMERO. Claudio Coello, 14. MADRID. Hasta el 21 de junio. De 10.000 a 130.000 euros.

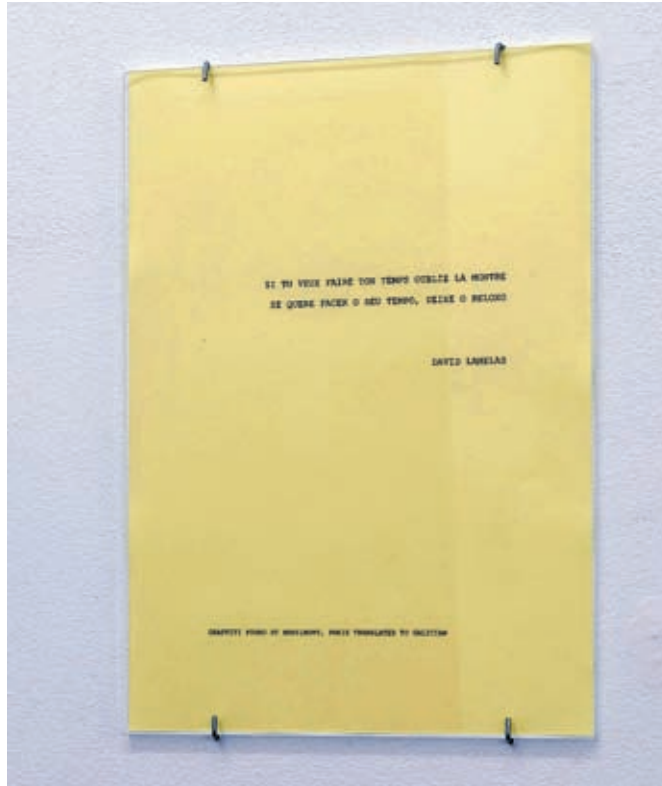
que le da título, aunque no se corresponda con exactitud, al menos no del todo, con lo que eran. Estas “declaraciones” consistían en descripciones más o menos generales, más o menos específicas, de este modo las clasificó, de obras de arte, o mejor, de acciones o gestos artísti-

cos: “una cantidad de pintura vertida directamente sobre el suelo y dejada secar” o “un bote de aerosol de esmalte rociado directamente sobre el suelo hasta su conclusión” son algunas de ellas. Estas frases son a la vez la obra de arte y su título y sirven también como instrucciones, aunque Weiner evite el imperativo y prefiera el participio porque, por un lado, sugiere que ya han sido realizadas, quizás por él mismo, y, por otra parte, porque parece invitar al que las lee a llevarlas a cabo.

Unos meses más tarde, hacía otra declaración, esta vez espe-



cificaba que era “de intenciones”. Su *Statement of intent* apareció en el catálogo de una de las exposiciones más famosas del siglo XX, *January, 5-31, 1969*; una muestra que siempre se usa para explicar cómo se pasó del minimalismo al arte conceptual, utilizando esas etiquetas que la historia del arte asume para entenderse y hacerse entender, y en la que se reunieron en torno a Siegelau –de nuevo Siegelau, sí–, Douglas Huebler, Robert Barry, Joseph Kosuth y el propio Weiner. De las ocho obras que cada artista presentaba en el catálogo, sólo se incluyeron dos en la oficina en la



DAVID LAMELAS: *SI TU VEUX FAIRE TON TEMPS OUBLIE LA MONTRE*, 2014. GRAFFITI ENCONTRADO EN PARÍS Y TRADUCIDO AL GALLEGO. ABAJO, LAWRENCE WEINER: *PLACED SOMEPLACE WITH INTENT*, 2014. TRADUCIDO AL VASCO POR IBON ARANBERRI Y *PLACED SOMEPLACE WITH INTENT*, 2014. TRADUCIDO AL CATALÁN POR ANTONI MUNTADAS

que se celebró *January, 5-31, 1969*. Sin embargo, el anuncio que la publicitaba insistía en que eran 32 obras. Lo dejaba muy claro: “0 objetos, (...) 4 artistas, (...) 32 obras, 1 exposición, 2.000 catálogos”. Puede decirse entonces que era en el catálogo donde sucedía la exposición, que las hojas de un libro pasaban de algún modo a ser las paredes del cubo blanco de la modernidad y que era en el texto en el que ocurrían las obras. Weiner afirmaba allí lo que ha parecido definir toda su producción desde entonces: “1. El artista puede construir la obra. 2. La pieza puede ser fabricada. 3. La obra no necesita ser construida. Cada una siendo igual y consistente con la intención de la decisión del artista ya que la condición descansa en el receptor bajo la condición de la recepción”. Una producción basada en el lenguaje en la que, a pesar de la rigurosidad con la que Weiner pretende utilizar las palabras, el hecho de la interpretación resulta esencial, tanto

en las obras que describen algo físico, algunos de sus primeros *Statements*, como en aquellas que tienen un carácter más reflexivo, como en la frase *Placed some place with intent*, que se presenta en esta exposición en la galería Parra & Romero.

Es una oración que Weiner ha pedido que sea traducida por cuatro artistas a las lenguas ofi-

La exposición habla de fronteras y el espectador entra en el juego de la traducción o de su imposibilidad, descubriendo lo ambiguo del lenguaje

ciales del Estado español: al castellano, por Isidoro Valcárcel Medina (Murcia, 1937); al gallego, por David Lamelas (Orense, 1946); al vasco, por Ibon Aranberri (Deba, Guipúzcoa, 1969), y al catalán, por Antoni Muntadas (Barcelona, 1942). En definitiva, ha solicitado a los cuatro artistas que actúen de intérpretes, que se apro-

pian de esas palabras y las hagan suyas, dándoles un nuevo sentido, como el espectador hace también al entrar en el juego de la traducción o de su imposibilidad, descubriendo lo ambiguo que resulta el lenguaje, porque aunque se quiera ser preciso, al final todo descansa en un sujeto concreto en un tiempo y un lugar determinado. Así, este ejercicio en cinco idiomas habla también de un contexto sociopolítico e histórico, de naciones y nacionalidades, de relaciones de poder y de fronteras, igual que pasaba en otras de las obras tempranas de Weiner: *The joining of France, Germany and Switzerland by rope* (1969).

A estas traducciones, le acompañan una serie de obras, también textuales, de los artistas invitados: *La palabra palabra*, de Valcárcel Medina, que presenta todas las posibilidades de uso del término “palabra” (“no entender palabra”, “hacer uso de la palabra”, “gastar palabras”,...); el parte meteorológico diario de Madrid en vasco de Aranberri, incomprendible para muchos, más incluso que el inglés de Weiner; el graffiti *Si tu veux faire ton temps oublie la montre*, traducido al gallego y descontextualizado, porque ha sido llevado a papel, de Lamelas, y la curiosa versión del conocido *Warning! perception requires involvement* de Muntadas que Weiner ha vertido al catalán prefiriendo traducir “involvement” por participación, en lugar de implicación, quizás porque resulta menos impositivo.

Una exposición en la que el espectador se ve obligado a tomar la palabra, incluso de un modo literal. **SERGIO RUBIRA**

ON REQUIRES INVOLVEMENT
PCIO REQUEREIX PARTICIPACIÓ

En el transcurso del último quinquenio, David Barro, activo comisario de exposiciones y, desde hace unos meses, director de la Fundación Luis Seoane, ha hecho propia una reflexión continuada sobre la práctica de la pintura en los inicios del siglo XXI y su desarrollo en un universo de imágenes cada día más prolífico, abierto a un abanico de posibilidades materiales inagotables. Curiosamente, varias de las muestras en las que ha expuesto sus ideas llevan títulos que sugieren la urgencia del presente y la inminencia del futuro, como las realizadas en el Museo de Arte Contemporáneo Gas Natural Fenosa: *Antes de ayer y pasado mañana o lo que puede ser la pintura hoy* (2009) y *2014. Antes de irse. Ideas sobre la pintura*, este año.

Para su participación en el festival *a3bandas*, el comisario insiste en esa misma temática, pero dándole ahora un carácter categórico, con una selección muy reducida de artistas pintores, de estilos muy diferenciados, pero cuyo lugar de confluencia es el de una mirada parsimoniosa, como el “tiempo” que requiere una obra para que su contemplación sea satisfactoria. Lenta como el reflejo de la naturaleza en *Los ojos de las vacas*, como titula esta exposición.

Las obras de los cuatro artistas que reúne no obedecen a las reglas tradicionales del lienzo o al absoluto estatismo de la imagen. Incumpliendo la ley de la pintura, logran hacerla aún más hondamente *pintura*, que no pictórica. Todos juegan con las posibilidades del espacio de la galería Ponce + Robles, especialmente Laura González

Aparente quietud de la pintura

LOS OJOS DE LAS VACAS. GALERÍA PONCE + ROBLES. Alameda, 5. MADRID. Hasta el 23 de mayo. De 350 a 10.000 euros.

Cabrera (*Las Palmas de Gran Canaria*, 1976), con una instalación pictórica que nos recibe ya en la puerta de acceso, con un texto tan atractivo como indiscifrable. Todos concurren en un despliegue de luces, colores, texturas, gestos, profusión de materiales y medios de composición que cumplen con el objetivo trazado por el comisario: “una exposición sin alardes teóricos ni pretensiones más allá de

conseguir incitar la capacidad de mirar”.

A la ya citada Laura González, se unen Irene Grau (Valencia, 1986), la más joven del grupo, Álvaro Negro (Lalín, Pontevedra, 1973) y el portugués Manuel Caeiro (Évora, 1975), que presentan obras que responden a la bidimensionalidad y planitud, como las pinturas sobre lienzo de Caeiro, sobre tela de González, sobre papel de Negro o la inesperada tela empapada de un seductor azul de Irene Grau. También hay otras pinturas que van más allá de ese soporte, como la instalación de maderas pintadas de vivos colores del artista luso, las fotografías de Irene Grau,

que recoge la instalación de bastidores pintados en lugares naturales, en un doble guiño al *Land Art* y el Minimalismo, que monta en paisajes que transforman la visión. Por último, están los vídeos de Álvaro Negro, que confieso que me fascinan. Presenta *Monteagudo. ¡Naturaleza! ¿Estás sola?*, de 2009-2011, una visión estática de un rincón del bosque en el que se yergue un monolito y al que recorren las horas del día con sus cambios de luz, que en la muestra se hace especialmente íntimo por lo recogido de las dimensiones de proyección y su ubicación en el suelo. El artista gallego afirma que “el protagonismo de lo estático pone en evidencia que el sentimiento de la duración, de la vida, poco tiene que ver con la velocidad o el movimiento de la imagen”, una aseveración que cabría parafrasear diciendo que la aparente quietud de la pintura, incluso su duración en la historia, poco tiene que ver con su inagotable capacidad de movimiento interior. No siempre es veloz, ciertamente, pero sí imparable. **MARIANO NAVARRO**



PINTURAS Y VÍDEO DE ÁLVARO NEGRO. ARRIBA, TELA DE LAURA GONZÁLEZ CABRERA

No me había dado cuenta hasta que he puesto la lista de seleccionados ante mí, dispuesta a escribir este artículo sobre una de las mejores ediciones de *Generaciones*, convocatoria para jóvenes artistas de Obra Social Caja Madrid: de los diez, nueve son mujeres. Y ninguna de ellas se pliega a los tópicos sobre el arte femenino. Nunca había visto una proporción tan elevada fuera de festivales de muje-

camente todos han estudiado, al menos en parte, en el extranjero —con preferencia por Reino Unido— o han disfrutado de residencias en las que se han originado algunos de los proyectos. Atención a la proporción de artistas de origen o formación en Valencia, que tiene mucha y muy buena cantera para superar el depauperamiento provocado por ciegas políticas culturales y mala gestión.

Generaciones 2014, sin cuotas ni tópicos

GENERACIONES 2014

LA CASA ENCENDIDA. Ronda de Valencia, 2. MADRID. Hasta el 4 de mayo.

res y demás actividades reivindicativas o “positivamente discriminatorias”. Presumo que Óscar Alonso Molina, Susana de Blas y Selina Blasco, como preseleccionadores, o Ferran Barrenblit, Juan Gaitán y Eva González-Sancho, como jurado, han buscado sencillamente lo mejor, así que me congratulo aún más, al vislumbrar el momento cercano en que dejaremos de hablar de injustos olvidos y de injustas cuotas. En ninguna parte, ni en el catálogo ni en las diferentes vías de difusión de la exposición, se menciona esta mayoría absoluta, y eso también es un signo de normalización. Diría que, en este proceso, centros de estudio y de producción, convocatorias como ésta e instituciones van por delante del mercado. Falta que galerías y coleccionistas apuesten con decisión por estas últimas hornadas de muy destacadas artistas.

Hay otros puntos en común entre los seleccionados. Prácti-

Ignacio Cabrero, comisario de la muestra y coordinador de cultura de La Casa Encendida, ha subrayado en el montaje la ambición instalativa que tienen la mayoría de los proyectos, con una teatral iluminación poco habitual en estas citas. También queda patente la condición de “proyecto” de cada una de estas diez pequeñas exposiciones yuxtapuestas, casi siempre bien justificado: me convence la interacción de elementos audiovisuales de Leonor Serrano pero no su relación con las colecciones artísticas estatales y creo que Nora Barón podría explicar mejor cómo funcionan esos abismos de significación que tienden puentes entre las enigmáticas piezas de su instalación. Comparten todos, y van muy con estos tiempos artísticos, el deseo de mostrar cómo un contexto específico crea o impone valor simbólico, cómo construye o transmite una ideología y cómo revela transformaciones históricas que



Calle 1 de Enero
Reperto Siboney, Bayamo, Granma - Cuba

El 1 de enero de 1959 es la fecha oficial del triunfo de la revolución cubana sobre el gobierno de Fulgencio Batista, quien en marzo de 1952 había dado un golpe de Estado para evitar la previsible victoria democrática de la oposición. La revolución, encabezada por Fidel Castro, comenzó el 26 de julio de 1953 con un fallido asalto al Cuartel de

Minares por parte de éste y un grupo de estudiantes, y terminó en la fecha señalada con la proclamación del primer estado socialista de América Latina. Castro encabezará el gobierno cubano desde entonces hasta febrero de 2008, cuando dejó los puestos de presidente y comandante en manos de su hermano Raúl.



GRETA ALFARO: A VERY CRAFTY AND TRICKY CONTRIVANCE 1, 2012.
ARRIBA, ANDREA CANEPA: CALLE 1 DE ENERO..., 2013

afectan a nuestro presente.

A menudo en relación paradójica con la ciencia u otras formas de elaboración de conocimiento. Destacaría el oleaje *warburgiano* de vetas de madera y piedra oscura de las sofisticadas esculturas de Belén Zahera; el cuestionamiento del lenguaje museográfico científico y la catalogación del mundo natural que comparten Mariana Moncunill y Eduardo Hurtado; la fantasmal representación del paisaje deshabitado de la Tierra de Campos, con sus es-

pectrales hitos arquitectónicos, de Sara Munguía; la recreación histórica, a través del insólito punto de vista de una rata, de una oficina decimonónica, metáfora del orden social; la esculturización que efectúa Tania Blanco de una información posible, no sujeta a los intereses empresariales de los medios; y, en Andrea Canepa, el metódico mapeado de efemérides latinoamericanas que conforman un calendario para el apuntalamiento de identidades nacionales o locales. **ELENA VOZMEDIANO**



VISTA DE LA INSTALACIÓN
DE LÚA CODERCH, *THE PALACES LEFT BEHIND*
(2014), EN THE GREEN PARROT (BARCELONA)

Proponen caminos paralelos, oscilantes entre lo oficial y lo alternativo, lo visible y lo subterráneo, con una escala diferente al museo y sin la presión comercial que impera en la galería. Son proyectos con una estructura más flexible, que muchas veces con fecha de caducidad, y donde el espacio es un medio más que un fin. Garajes, pasillos, vitrinas, sótanos o escaparates convertidos en espacios de exposición, donde el objetivo es la experimentación, reinventarse constantemente. Es esa otra historia del arte, relativamente reciente pero aún desconocida, que surge de la necesidad vital

Aire fresco para los nuevos espacios

Son espacios alternativos e independientes que trabajan más allá del paraguas de lo público y que hoy validan la regeneración de un sistema artístico que necesita sanearse no sólo de la crisis económica, sino de la falta de madurez en la que está inmerso el sector institucional. Recorremos algunos de los que están surgiendo por toda España, como The Green Parrot en Barcelona, AB9 en Murcia o Espacio Miramemira en Santiago de Compostela. Dan cuenta de que vivimos un momento de crecimiento de ideas e iniciativas. De creatividad subversiva. Momento más que esperanzador.



ROBERTO RUIZ

En Barcelona se han extendido como una *Plaga*. Así se llama el festival que invade, durante tres días, muchos de estos espacios con propuestas artísticas. Nació el año pasado con un extenso programa de exposiciones y acciones en pisos particulares, talleres y en la calle. Ya preparan la próxima edición, para mediados de junio. Uno de esos espacios fue el pasillo del domicilio de Caterina Almirall, comisaria y una de las organizadoras del festival, que ha convertido ese lugar doméstico en uno de los espacios expositivos más singulares de la ciudad. Aunque hay muchos más: desde los clásicos Halfhouse y Homessions, “grandes” espacios independientes que funcionan como residencias para artistas, a propuestas más híbridas como El Palomar, Espacio Práctico, Arts Coming, Liminar Gr, Perder el Norte, Nuclear, NyamNyam...

SALIR DEL CUBO BLANCO

Entre los proyectos más interesantes está BAR Project, dirigido por Juan Canela, Andrea Rodríguez Novoa y Verónica Valentini. Salir del cubo blanco es una de sus consignas, de ahí su nombre. Es una agencia curatorial, independiente y móvil, dedicada a promover el intercambio artístico a través de residencias, colaboraciones locales, nacionales e internacionales y el desarrollo de un programa público que surge de proyectos expositivos y de investigación. El próximo lunes 28 celebran su primer año en otro de los espacios más activos de Barcelona, Zumzeig. Las redes sociales son los mejores aliados para dar cuenta de sus actividades, aunque no es fácil seguirles la pista. Con el fin de conocerlos nace el proyecto GRAF, a cargo de

tres artistas: Marc Vives, Luz Broto y Pep Vidal. La parte pública es una web, operativa a partir del 2 de mayo, con una agenda de la programación de todo lo que pasa en los espacios artísticos de Barcelona, tanto oficiales y alternativos. Hasta 40 hay cifrados más allá de museos y galerías. ¿El objetivo? “Crear sinergias, economizar recursos y que el tejido cultural de la ciudad salga ganando”, explican.

El último espacio independiente en llegar a Barcelona es The Green Parrot, una iniciativa de João Laia (Lisboa, 1981) y Rosa Lleó (Barcelona, 1980), dos comisarios que se conocieron hace un año en el programa de residencias *Curatorlab*, en Estocolmo. Es un piso cedido temporalmente a cambio de dinamizarlo con una sala de exposiciones. La idea es hacer cuatro exposiciones al año, junto a charlas y presentaciones, intentando que cada proyecto se

realice, sin tener miedo a ser tachados de comerciales”, explican.

RETROALIMENTACIÓN SALUDABLE

Buscar esa financiación diversificada que haga posibles la ecología y la sostenibilidad de estos espacios es uno de los retos, que van más a la pura idea de autogestión. Ejemplos hay de retroalimentación saludable entre museos y este tipo de proyectos. DAFO, por ejemplo. El que hasta ahora era un espacio dedicado a arte emergente en Lérida inicia una nueva etapa en colaboración con el Centro de Arte La Panera, para convertirse en un espacio satélite con un programa expositivo propio destinado a las nuevas generaciones de artistas. Buen ejemplo de diálogo es el que también ofrece Nekane Aramburu desde Es Baluard, acogiendo propuestas independientes y apoyándolas desde el centro de arte. Es una de las gestoras que más ha in-

Mientras los museos alargan las exposiciones por falta de recursos, este tipo de espacios aportan lo contrario: espontaneidad, rapidez de maniobra y nuevas ideas de gestión

autofinancie mediante la venta de una edición de artista que hacen en cada muestra. La primera, *The World of Interiors*, se inauguró hace unos días. Convive con la sección *Cabinet*, un armario-librería abierto a propuestas específicas que inaugura hoy con *Artificialia*, de Anna Pahissa. “A pesar de que parezca sombrío, es un momento muy interesante en la ciudad. Hasta hace poco éramos totalmente dependientes de la financiación pública. Ahora esa premisa ha cambiado: es hora de probar una gestión colaborativa, apostar por mecenas que puedan apoyar el proyecto, por cierta relación con las gale-

vestigado sobre estos espacios, como recoge su libro: *Historia y situación actual de los colectivos de artistas y espacios independientes en el estado Español (1980-2010)*.

La misma idea de archivo tiene uno de los proyectos que ahora presenta el MUSAC de León, titulado *Del mapa al territorio*. Con formato web, da cuenta de los muchos espacios alternativos que hay en Castilla y León, desde el más antiguo, Espacio Tangente en Burgos a Zink y El gallo en Salamanca, Dosmilvacas en León o Espacio DiLab en Valladolid. Una idea similar tuvo el CA2M, en Móstoles, con *Mapear Madrid*, una completa cartogra-

de artistas, comisarios y gestores por construir nuevas redes de trabajo que revitalicen el anquilosado panorama artístico. Un esfuerzo más que loable. Mientras los museos alargan las exposiciones por falta de recursos e intentan buscarlos más allá de las arcas públicas, estos espacios y proyectos aportan lo contrario: espontaneidad y rapidez de maniobra. También, nuevas ideas de gestión, de difusión artística y de hacer exposiciones sin necesidad de grandes inversiones. Aquí no hay tiempo muerto. Cada movimiento es a un ejercicio de ensayo-acierto-error. Cada paso cuenta.

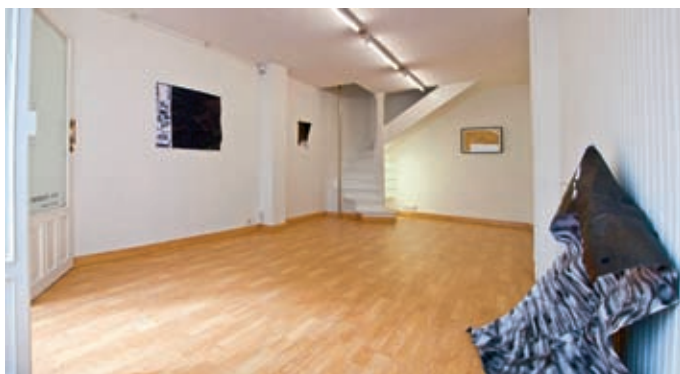
fía de las iniciativas independientes que hay en la capital. De los nacidos recientemente bajo la autogestión destaca Salón, el estudio que la artista Ángela Cuadra abre a propuesta de comisarios y artistas. La próxima entrega se inaugura con un diálogo fugaz (hasta mañana) entre el trabajo de Abdul Vas y Antonio Ballester Moreno a cargo del

mano, entre otros, de Marisol Salanova. En Palma de Mallorca, el próximo viernes inaugura Glory Hal, a cargo de Magda Albis, Pilar Rubí y Tolo Cañellas, comisario responsable de la programación de Box 27, el escaparate a la calle del Centro Casal Solleric. Es un proyecto que irá parasitando en varios lugares de la ciudad para dar luz a artistas

poco convive con El Farol, una idea de Marcelino García, que en su día apadrinó The Richard Channin Foundation, lanzado por los artistas Miki Leal, Fer Clemente y Juan del Junco, uno de los proyectos dinamizados míticos, junto a Sala de Estar, en la ciudad. Hace unos meses lanzó la idea de hacer algo a Sema d'Acosta. El resultado

tral como lugar de resistencia. Es momento de sacar las cosas adelante como sea, trabajar con la inmediatez y gestionar lo que no puede ser propuesto de otro modo”, explican.

Un ciclo de vídeo traerá regularmente a Murcia a diversos comisarios para presentar artistas de los contextos locales en los que trabajan. Pronto llegará



OBRAS DE IAN WAELDER, EN ESPACIO MIRAMEMIRA (SANTIAGO DE COMPOSTELA). A LA DCHA, CARLOS MACIÀ Y MISHA BIES GOLAS EN SALÓN (MADRID)

comisario Alexis Callado. Es uno de los focos creativos más interesantes de lo que ocurre ahora en Madrid.

PARASITANDO AQUÍ Y ALLÁ

Aunque hay muchos más ejemplos por toda España. En Bilbao está Consonni, Espacio Abisal, Lataller o Bulegoa z/b, una oficina abierta a la reflexión y el debate dirigida, entre otros, por Miren Jaio y Leire Vergara. En Santander, el Poste Carlos, una idea lanzada por el artista Juan López, sigue animando la rotunda en la que se ubica, ahora con la intervención que Abigail Lazkoz. Hay en Vigo otro domicilio convertido en sala de exposiciones, El Halcón Milenario, y otra vitrina-expositiva, la de la librería Versus, similar a la de Frágil, en Madrid. En Valencia, un espacio que huye de la idea clásica de galería abrirá próximamente bajo el nombre de Walden Contemporary y la

sin presencia en los canales convencionales de la escena local.

Varios proyectos avivan la actividad alternativa en Andalucía. La Fragua, por ejemplo, un convento convertido en residencias para artistas en Benalcázar acaba de abrir un espacio en Córdoba llamado Combo. Aire fresco para una ciudad ávida de proyectos de este tipo. En Má-

Se está generando una escena unida y sin prejuicios a la hora de trabajar. Como en el rock'n'roll, el movimiento no se genera en la superficie, sino en el subsuelo”, dice Ángel Calvo Ulloa

laga están Espacio Cienfuegos y Casa Sostoa, otra idea expositiva desde el frente doméstico, el de Pedro Alarcón Ramírez, y en Sevilla también los espacios de trabajo se abren a las exposiciones. Es el caso de El Butrón, una parte del taller de los hermanos MP & MP Rosado, y uno de los espacios más activos de la ciudad. Desde hace

fue *Plan Renove*, una iniciativa abierta a extenderse a cualquier sitio que el pasado enero unió en una gran exposición a varias generaciones de artistas andaluces. Ya están pensando en la edición de 2015.

El contexto alternativo de Murcia no está menos activo. Propuestas como La Naval, de Martín Lejarraga, La Azotea o

Sala de estar conviven ahora con AB9, un espacio vinculado a la galería Art Nueve, que inaugura el próximo lunes su primera exposición, del colectivo artístico La mano robada. Lo dirige otro grupo de comisarios, 1erEscalón, –Miguel Ángel Hernández, Isabel Durante y Ana G. Alarcón–. “En la actual situación, este tipo de espacios tienen un papel cen-

el gallego Ángel Calvo Ulloa, uno de los responsables, junto a Misha Bies Golas y Jorge Varela, de programar el pequeño Espacio Miramemira, en Santiago de Compostela. Es el artífice, también, de uno de los proyectos más celebrados en un pequeño sótano de la localidad de Lalín, Pontevedra, llamado Espacio NoLugar. Cada dos meses y durante dos horas proponía *Diálogos improbables* entre artistas dispares. Hoy lo podemos ver en formato publicación. Tiene clara la vigencia de este tipo de proyectos: “Se está generando una escena unida y sin prejuicios a la hora de trabajar. Como en el rock'n'roll, el movimiento no se genera en la superficie, sino en el subsuelo. Exponen en el CGAC o el MARCO los mismos que mañana lo harán en un garaje de la misma ciudad, algo importante porque no es una cuestión de rangos, sino de ganas”. **BEA ESPEJO**

La piel dura del nuevo Borne

La doble iniciativa de recuperación del Borne, mercado y plaza pública, arroja un resultado ambiguo. Pese a la evidente mejora, manifiesta la superficialidad con la que entienden las administraciones su compromiso con el espacio público.

Una visita al nuevo Centro Cultural del Borne, en Barcelona, obliga a un doble ejercicio de análisis. El obvio aún a dos obras: la rehabilitación del antiguo mercado –de Enric Sòria (Barcelona, 1937) y Rafael Cáceres (Girona, 1941)– y el rediseño del espacio público anejo –por vora arquitectura: Pere Buil y Toni Riba (ambos de Barcelona, 1973)–. El otro enfoque encaja necesariamente la operación en un *tempo* político y social del que resulta inseparable, sí, aunque no en las coordenadas previstas. El Borne es tema sensible, pero los condicionantes de su rediseño urbano muestran cómo la obsesión por el control y la rentabilidad de las administraciones suele imponerse a factores *memorialísticos*.

La rehabilitación del viejo mercado conforma la parte más visible de la operación, culminada tras un tortuoso proceso de más de 15 años –la biblioteca prevista en el lugar se transformó en ágora cultural tras el descubrimiento de un yacimiento arqueológico y un prolongado debate–. El edificio decimonónico es una arquitectura sencilla de construcción sobresaliente. La lonja de planta basilical exhibe los restos, protegidos por una elegante cubierta de origen industrial; la delgadez del cerramiento se

acentúa por la elegancia de la estructura: un conjunto de armaduras metálicas livianas como un juego de vectores. La rehabilitación de Sòria y Cáceres constituye un peculiar ejercicio de desaparición autoral y competencia técnica que des-

peatonalización del nuevo entorno, de Buil y Riba, recrea dos instantes temporales en plano de igualdad. Aún hoy, al mirar el mapa de Barcelona, la zona se entiende como un costurón entre la Ciutat Vella y el Ensanche. Esa morfología responde a su

bera atraviesa el marco edilicio e invade el espacio público: *memento mori*.

Discutir sobre lo afortunado de este tatuaje es un debate menor si se contextualiza en la escala de decisiones del proyecto. Al levantar la piel, la arquitectura

vuelve a revelar su condición de convidado de piedra en la configuración de la ciudad. Hágase un análisis canónico del conjunto; en planta como, sin duda, fue concebido, el grafiado del pavimento y el cómo rompe el corsé edilicio recuerda a los *combines* de Robert Rauschenberg. Mientras, la sección permite entender cómo han evolucionado las sensibilidades en las últimas décadas: la excavación del mercado *musealiza* los restos históricos, los



INTERIOR DEL NUEVO CENTRO CULTURAL DEL BORNE, DE ENRIC SÒRIA Y RAFAEL CÁCERES

© LLUIS CASALS

plaza el protagonismo a la construcción preexistente. Las nuevas operaciones son discretas: cuatro salas rectangulares ocupan las esquinas del conjunto y quedan delimitadas por un nuevo entramado metálico, ali-

origen político: el derribo de unas manzanas para conformar el glacis de la fortaleza de la Ciudadela –resultado directo de la caída de Barcelona en 1714, en el penúltimo acto de la guerra de Sucesión– y el posterior *bo-*

rrado en el siglo XIX de la trama primigenia, mediante el levantamiento de las piezas ortogonales del mercado y sus edificaciones colindantes. En el Borne, la recreación de las antiguas trazas del barrio de la Riba

Al levantar la piel, la arquitectura del nuevo Borne vuelve a revelar su condición de convidado de piedra en la configuración de Barcelona

nado a su vez con los pórticos del esqueleto de fundición.

El diseño urbano, la otra parte de la actuación, está íntimamente unido al Mercado. Mientras que el edificio exhibe la memoria de manera literal, la

mismos que devoró en su día el aparcamiento bajo la plaza. Pero la explanada del nuevo Borne, aunque preferible a la situación anterior, constituye una evolución todavía insuficiente: las forzadas disposición

perimetral del arbolado –no podría enraizar en otro sitio– y escasez de lugares de asiento –salvo pago en las terrazas– dejan claro que el espacio urbano debe dar dinero y no problemas. Es importante que así sea, no vaya a ser que la gente, en menos de nada, se sienta cómoda y se quede.

INMA E. MALUENDA/ENRIQUE ENCABO



VIII Premio Valle-Inclán

Este lunes se falla el galardón más prestigioso del teatro español, dotado con 50.000 euros

Los tiempos actuales no son propicios pero el teatro resiste la tormenta perfecta que amenaza con abatirlo. Incluso se crece en el castigo y da muestras de una vitalidad creativa inagotable. Las propuestas llegan desde diversos frentes (el institucional, el privado, el alternativo, el microteatro), con una calidad y ambición artísticas muy elevadas. Vivimos una época convulsa pero fértil. Así lo acreditan los 12 finalistas de la octava edición del Premio Valle-Inclán concedido por el

Cultural de El Mundo y patrocinado por la Fundación Coca-Cola. Entre ellos, encontra-

mos actores, directores y autores, representantes todos de la excelencia que desborda los escenarios madrileños. Este lunes, un jurado presidido por Nuria Espert elegirá mediante el método Goncourt al ganador de los 50.000 euros y la estatua de Víctor Ochoa con que está dotado el galardón. Suerte para todos.

RAÚL ARIAS



SERGIO ENRIQUEZ-NISTAL

1. UNA SAGA DE LEYENDA. El director del CDN demostró de nuevo su buena mano para versionar textos ajenos y sacarles la máxima sustancia dramática. Empleó el *flashback* con acertado criterio. Mediante este recurso partió de la última pieza de la trilogía valleinclanesca, *Romance de lobos*, para hilvanar a modo de evocación los sucesos y andanzas de *Cara de plata* (la precuela) y *Águila de blasón*. Esta nueva presentación clarificaba el itinerario cronológico, tomando al patriarca de la saga, Montenegro, como eje central. **2. UNA FUERZA DE LA NATURALEZA.** Ramón Barea, galardonado con el Premio Nacional de

Ernesto Caballero

Director. *Montenegro*

Un inteligente 'hacedor' de versiones

Teatro justo antes del estreno, encarnó a ese cacique trasnochado que ve como los códigos del mundo medieval que ha regido su entorno durante siglos son pisoteados por sus codiciosos y materialistas hijos. Un descomunal despliegue de energía durante tres horas y media sobre las tablas. **3. UNIVERSO SIMBÓLICO.** Intimidante resulta cristalizar en un escenario el universo simbólico y brumoso de Valle, con sus acotaciones poéticas. Caballero lo solventó, en parte, con originalidad: los propios actores, con su físico, mutan en animales (vacas, perros...), barcos, mesas... **4. COHERENCIA.** Del CDN se espera que acometa estas ambiciosas producciones de nuestros clásicos. Oportuno y necesario era abordar las *Comedias bárbaras* en toda su extensión, ya que apenas se encuentran precedentes significativos en las últimas décadas. Caballero salió airoso del trance.

Aitana Sánchez-Gijón

Actriz. *La Chunga*

Un papel a contraestilo

1. BELLEZA ENMASCARADA. A Vargas Llosa le asaltaron mil dudas cuando su amiga Aitana Sánchez Gijón, con la que ha compartido escenario en varias ocasiones, le dijo que quería meterse en la piel de la reseca y avejentada Chunga, protagonista de su texto teatral más representado (y acaso el más logrado). No lo concebía. De hecho, cuesta creérsela de entrada pero su racial interpretación disipa en los primeros compases de la obra todos los prejuicios.

2. SOBRIA, GRAVE Y FIRME. La actriz consigue encarnar a ese "cactus piurano" (así la describe el Nobel) rezumando resentimiento y resignación; sobria, firme y



ANTONIO HEREDIA

grave. El gesto huraño y la palabra ruda, procedente de las tripas, son su escudo frente a un entorno hostil, conformado por hombres borrachos y machistas, que concurren cada día en su taberna de mala muerte para montar la timba. Naipes, alcohol, trifulcas... Entre ellos, vive y muere la Chunga. **3. CONTRASTES INTERPRETATIVOS.** Pero ese registro muta radicalmente en presencia de Mechita (Irene Escolar), un ángel entre rufianes, a la que le ata una vibración lésbica. En sus encuentros íntimos aflora la sensibilidad y la finura desecadas por las arenas de Piura. **4. UN QUEJÍO ABISAL.** Conmovedora resulta la despedida entre ambas. No hay oportunidades para ellas en mitad del desierto. La voz de Aitana se transforma en un *quejío* abisal. Clama la contradicción que la hunde en el tormento de la insatisfacción: "Has conseguido que me compadezca de ti, de tu suerte. Y eso es para mí tan peligroso como enamorarme".



DOMI ALONSO

Carlos Hipólito

Actor. *El crédito*

Una interpretación capaz de sublimar el texto

madrialeña de *El crédito* es ser capaz de dotar al personaje que encarna —un equilibrado y responsable director de sucursal bancaria— de matices trágicos. De hecho, hay un pasaje de la obra en el que este actor de raza llega a las lágrimas en un contexto de desternillante comedia. No es fácil conseguir un milagro así. **2. EXHIBICIÓN DE RECURSOS.** En *El crédito* asistimos a varias escenas memorables en las que Hipólito logra dar el máximo de sus posibilidades escénicas. Hay dos momentos antológicos: cuando interpela a su antagonista (Luis Merlo) para negarle el crédito (un recitado apoteósico en el que además de tablas hay que tener buenos pulmones) o la llamada telefónica a su mujer (punto de inflexión de la obra en la que consolida un diálogo/monólogo prodigioso) muestran a un actor que desintegra su cénit interpretativo. **3. PAUSAS.** Hay en la obra dirigida por Gerardo Vera silencios narrativos que si no fuera por las dotes de un actor como Hipólito sería imposible que alcanzaran la efectividad de *El crédito*. Son vitales esas pausas, imprescindibles para lograr que el público entre de lleno y se entregue sin condiciones a la historia de Jordi Galcerán. **4. SOLIDEZ Y NATURALIDAD.** Existen pocos actores que puedan moverse por el escenario con la solidez de Hipólito. Es el sueño de cualquier director, una garantía de que exprimirá su personaje más allá del propio texto.

1. DE LA COMEDIA A LA TRAGEDIA. Una de las principales aportaciones de Hipólito a la versión

1. EN CLAVE DE HUMOR. Sergi López se ha hecho en los últimos años un hueco en el *star system* de actores europeos, con particular incidencia en Francia, donde figura en un amplio ramillete de películas. Pero sus orígenes en la interpretación se encuentran sobre las tablas. Y fue precisamente en el país gallo donde se formó. En concreto, en la *École internationale de théâtre et mouvement*, con el emblemático Jacques Lecoq como mentor. Esos mimbres originales en el teatro del mimo reverdecen en *30/40 Livingstone*, una parábola en clave de humor. **2. DIMENSIÓN BUFONESCA.** El actor catalán desata un repertorio gestual ilimitado, recurso que en la gran pantalla se ve obligado a contener. Una dimensión bufonesca centelleante,

Sergi López

Actor. *30/40 Livingstone*

Un repertorio gestual desatado en las tablas

en la línea de Dario Fo, que consigue meterse al público en el bolsillo, junto a su *partenaire* en el escenario de La Abadía, Jorge Picó, otro intérprete amamantado en las fuentes de Lecoq.

3. DIVERSOS COMETIDOS. En comandita con Picó, firma el texto, dirige su puesta en escena y ejerce también como escenógrafo. Una amplitud de responsabilidades que da la medida de sus capacidades creativas, que trascienden la parcela interpretativa. Un *tour de force* salvado con sobresaliente. **4. PARÁBOLA REVELADORA.** La risa estalla franca con esta parábola, protagonizada por un hijo insatisfecho que se echa al camino en busca de aventuras. Tras sus correrías por territorios fantásticos, se topa con una revelación: en el fondo es igual que su padre. ¿Viajar para llegar al mismo punto?



DAVID RUANO

Gerardo Vera

Director. *El cojo de Inishmaan*

Un pedacito de la Irlanda ancestral



CARLOS ALBA

1. GUSTO EXQUISITO. Gerardo Vera plantó en el escenario del Teatro Español (luego en el Infanta Isabel) un pedacito de Irlanda: la isla de Inishmaan en los años 30. Lo hizo con el gusto exquisito de siempre, marca intransferible de un esteta de la escena española: con pocos elementos de *attrezzo* alzaba un universo completo, marcado por la miseria, el alcoholismo, las habladurías y el enclaustramiento insular.

2. APUESTA PERSONAL. Su versión del texto de Martin McDonagh, dramaturgo irlandés apenas conocido en España, remueve reminiscencias valleinclanescas por la vía celta. Otro aliciente para el público español. **3. GRAN REPARTO.** Un acierto más fue colocar frente a frente a Terele Pávez y Marisa Paredes. Un lujo verlas intercambiando réplicas. Una pareja de mujeres redondeada con la savia nueva de Irene Escolar; fresca, gamberra y deslenguada. **4. TRILOGÍA.** Vera ha firmado la versión madrileña de *El crédito* y una *Maribel y la extraña familia* revisada. Su intención es completar una trilogía con otras dos obras de McDonagh. Lo suyo con el teatro es dedicación plena.



MARIA MAGIÁS

Celia Freijeiro

Actriz. *Los Cenci*

Fusión de cuerpo y pensamiento

1. SÓLIDO ASIDERO. La directora Sonia Sebastián tuvo el arrojo de asomarse a los abismos de Artaud, que en *Los Cenci* prefigura el Teatro de la Crueldad. Siempre es un riesgo confrontar con el público la turbiedad artaudiana. Aunque con una Celia Freijeiro en estado de gracia su propuesta encontró un asidero sólido. **2. DESDOBLAMIENTO.** No es tarea fácil meterse en la piel de Beatriz, violada por su tiránico padre, Francesco Cenci, heredero del tesoro de los Estados Pontificios. Una historia que inspiró a Shelley y a Stendhal, de los que Artaud tomó la materia para moldear su pieza teatral. Beatriz debe evolucionar desde la ingenuidad ultrajada hasta la maquinación cerebral en busca de venganza. Freijeiro sobresale en ese viaje. **3. FISICIDAD TORMENTOSA.** El dominio de la expresión corporal resulta clave en la dramaturgia de Artaud, un lenguaje que funde el gesto y el pensamiento. Freijeiro emite su grito de rabia y dolor con su propio cuerpo. **4. PURA Y SENSUAL DESNUDEZ.** Impactante el arranque con su zambullida en un tanque transparente de agua. Pura y sensual desnudez en mitad de la más oscura depravación.

Terele Pávez

Actriz. *El cojo de Inishmaan*

Con los pies sobre la tierra



JAVIER NAVAL

1. EL REGRESO. Terele Pávez ya pisaba las tablas del Español cuando era una niña de 9 años. Volverla a ver, ya con 74 a cuestas, sobre el mismo escenario ha sido uno de los hitos de la temporada teatral. Para enmarcarlo en la memoria. Un regreso propiciado por la llamada de Gerardo Vera, que ya contó con la actriz bilbaína en su versión cinematográfica de *La Celestina*. El vínculo de confianza entre ambos se mantiene firme. **2. UN PAPEL A SU MEDIDA.** Forma un tándem perfectamente compensado con Marisa Paredes, su hermana en la obra de McDonagh. Mientras ésta representa un idealismo algo alocado e ingenuo, la presencia telúrica de Pávez, con su voz rotunda y grave, ofrece la perspectiva

de la mujer sabia a fuerza de vivir y luchar en medio de las penurias de su tierra. Un papel que parece cortado a su medida y que termina bordando. **3. SIN ÍNFULAS PSICOANALÍTICAS.** Su manera de levantar el personaje remite a los cómicos antiguos. Sin ínfulas psicoanalíticas. Pávez da la impresión de limitarse a ejecutar al milímetro lo que le pide su director. Sabemos que está actuando y ella también lo sabe. Está lejos de esa naturalidad tan en boga entre el gremio actoral contemporáneo, en la que a la interpretación se le desdibujan los contornos. **4. UN PODEROSO RECLAMO.** Sólo por contemplar su trabajo valía la pena pagar la entrada. De pocos actores puede decirse algo así.

1. HABILIDAD Y REFINAMIENTO. La actriz se ha metido de lleno en la dirección. En esa posición también figura esta temporada en *El estanque dorado*, con Lola Herrera y Héctor Alterio. Pero donde ha demostrado con creces sus dotes para ponerse al mando de un montaje ha sido en *Kathie y el hipopótamo*, que ha manufacturado con extrema

Magüi Mira

Directora. *Kathie y el hipopótamo*

La fantasía como fuga



M.M.

habilidad y refinamiento. **2. ENSAMBLAJE PERFECTO.** La obra de Vargas Llosa oscila entre la realidad y la ensoñación ilusoria. Kathie y su escritor a sueldo (redacta las memorias de la burguesita) fantasean y adornan sus recuerdos. Una bipolaridad de planos que complica la concreción escénica del texto pero que Mira ha ensamblado con altísima precisión. No chirría ni un segundo. **3. CERCANÍA CON EL ACTOR.** Su condición de actriz se nota en la manera en que conduce a sus colegas sobre el escenario: la sutileza de algunos gestos, la complicidad al entrecruzar miradas, la comodidad y desinhibición al habitar el espacio escénico... Detalles que suman en un versión elevada por la delicadeza y la elegancia. **4. VUELO POÉTICO.** Devolvió a Ana Belén a las tablas. Una recuperación acertadísima. Con dos registros extremos, entre el desencanto y la ilusión. Y además la pone a cantar, a capela junto a un piano, *Sous le ciel de Paris, Ne me quitte pas...* Pasajes en los que la obra levanta un vuelo poético.

Asier Etxeandia

Actor/cantante. *El intérprete*

Un monstruo devorando los escenarios

1. ÉXITO MASIVO. Un fenómeno inesperado. Empezó con discreción su paso al frente como *crooner* pero a los pocas semanas formaba extensas colas en el Teatro La Latina para ver a este volcán aferrado al micrófono. Qué potencia vocal la suya. **2. AULLIDOS EN LA ESCENA.** A algunos no les pilló por sorpresa esta faceta de Etxeandia. Pero lo suyo como cantante viene de largo. Como vocalista cabaretero le recordamos, pleno de energía, en los descansos del *Hamlet* de Tomaz Pandur en Matadero. Ahí aprovechaba para aullar las canciones de Tom Waits en el escenario del bar. Magnífica ocurrencia para amenizar la espera. **3. AMPLIO REPERTORIO.** En *El intérprete* amplía el recorrido. Esgrime una ecléctica panoplia de géneros, con cambios de tercio inverosímiles: Chavela Vargas, Lucho Gatica, los Rolling Stones, Talking Heads, Janis Joplin, David Bowie... **4. ESPECTÁCULO REDONDO.** Etxeandia es un monstruo que devora a pedazos el escenario. Pero destilando la sutileza de un actor con un ya extenso currículum. A cada título le aporta su dramaturgia específica y acaba trezando un espectáculo redondo, para gozarlo a pleno pulmón.



SERGIO ENRIQUEZ-NISTAL



BORJA SOLER

María Hervás

Actriz. *Confesiones a Alá*

Verdad, pasión y conmoción

1. SOLEDAD EN LAS TABLAS. Ella sola dio carne al monólogo firmado por la escritora Saphia Azzeddine, nacida en Agadir. Es Jbara, protagonista de un periplo vital pleno de sobresaltos y mudanzas: de ser una vulgar pastora marroquí pasa a convertirse en esposa tercera del imán, con una escala intermedia en un burdel canalla, donde ejerce la prostitución. **2. MÍSTICA.** Hervás actúa en éxtasis. Un estado idóneo para las confidencias con su Dios, con el que se encara toda la obra. Le expresa sus tribulaciones, sus anhelos, sus reproches y sus frustraciones, con una sinceridad descarnada: "Los pobres follamos como animales simplemente porque es gratis". **3. ACLAMACIÓN DIARIA.** El público del Teatro del Arte de Lavapiés caía rendido ante su trabajo. Cada función se cerraba con una ovación cerrada y extensa, premio a la verdad que insuflaba a su personaje. **4. PANORAMA OFF.** María Hervás y el montaje de *Confesiones a Alá*, producido por Lucía y Jesús Rey en la sala madrileña, son un inmejorable ejemplo del crucial esfuerzo desarrollado por el circuito *off* en estos tiempos donde el teatro institucional flaquea por la crisis.

1. OPORTUNO RECUERDO. Firmaron una magistral (crítica, cómica y poética) conmemoración del proceso político que trajo la democracia a España tras el franquismo. Un periodo bien trillado por el cine y la literatura pero en el que nuestro teatro apenas había reparado. Ellos lo hicieron al fin, a partir del texto de Alfonso Plou y Julio Salvatierra. Y el CDN de Ernesto Caballero, tan volcado en la dramatización histórica, abrió las puertas a su iniciativa. **2. GUIÑO A SUÁREZ.** Las dobles parejas (Plou/Salvatierra y Sánchez/Martín) que urdieron esta evocación podrán decir siempre que su guiño a Suárez tuvo lugar antes de su muerte. **3. UNA LECCIÓN APROPIADA.** El montaje no cae ni en la exaltación del elogio ni en un sentimentalismo previsible. Aunque sí deja de fondo una lección muy apropiada en estos tiempos del sálvese quien pueda: juntos llegamos más lejos y con más fuerza. El protagonista es el expresidente de Gobierno o un iluminado que dice ser él. No queda del todo claro. La artimaña funciona y permite expresar la carga dramática de la Transición. Estamos ante puro teatro.



Santiago Sánchez y Carlos Martín

Directores. *Transición*

Homenaje, no hagiografía

4. ALIANZAS. La producción nació gracias a la colaboración de tres compañías: L'Om-Imprebís, Teatro Meridional y Teatro del Temple. Inmejorable fórmula para producir sinergias en tiempos de tanta escasez de recursos. Los tres equipos se aplicaron a sí mismos el lema *transicional*: consenso, consenso y más consenso. Y el resultado obtenido es difícilmente superable.



Jordi Galcerán

Autor. *El crédito*

Una auténtica pieza de relojería

1. EL REY DE LA TAQUILLA. Este autor convierte en oro todo lo que toca, mejor, todo lo que escribe o reescribe, para ser subido al escenario. Desde *El método Grönholm* a *Burundanga*. Jordi Galcerán protagonizó una circunstancia insólita el mes de noviembre con motivo de un doble y simultáneo estreno de *El crédito*, en el Maravillas de Madrid, y en el Villarroel de Barcelona. El cartel de no hay localidades es su principal divisa.

2. REVOLUCIÓN EN LA COMEDIA. Ha elevado temas cotidianos, y a veces inflamables, a la categoría de comedia respetuosa e inteligente. No es fácil. En *El crédito* una escena tan común —y tan desgraciadamente actual— como ir a pedir dinero a un banco se convierte en algo más que en una simple diversión. Galcerán disecciona el alma de estos personajes y hace que cada uno de los asistentes se vea retratado por su dialéctica.

3. UNA TÉCNICA INFALIBLE. El autor catalán ha dado un nuevo aire a nuestra comedia por la técnica empleada. No falta ni sobra nada en sus diálogos. Todo encaja a la perfección. Es un auténtico engranaje de relojería. El dispositivo que arma en *El crédito* no puede ser más efectivo. Puede decirse que los personajes interpretados por Calos Hipólito y Luis Merlo y dirigidos por Gerardo Vera, en la versión madrileña, y Jordi Boixaderas y Jordi Bosch dirigidos por Sergi Belbel en la barcelonesa, rompen todos los moldes. **4. EL SELLO DE AUTOR.** Es muy complicado que el autor sea el reclamo: Jordi Galcerán lo ha conseguido con su ya legión de seguidores.

El Barroco sigue ganando espacio en los programas musicales de los principales auditorios del mundo. Es la música de moda. Su tempo conciso e intenso conecta a la perfección con los ajetreados urbanitas de hoy. Giovanni Antonini (Milán, 1975) es uno de sus más renombrados dominadores. Lleva casi 30 años gobernando el Giardino Armonico, formación empeñada en exhumar el sonido original de Vivaldi, Haendel, Bach y compañía. La Orquesta Nacional de España lo ha *fichado* para acaudillar su ensemble barroco, fundado en octubre. Un proyecto con vocación de asentarse a lo largo de los próximos años. El director italiano, además, se pondrá al frente de la ONE al completo entre hoy y el 27 abril, con la violonchelista Sol Gabetta flanqueándolo. El *Concierto para violonchelo y orquesta* de Schumann y la *Misa en do menor* de Mozart, en atriles. Luego vendrá de nuevo en mayo (del 23 al 25), con Arriaga y Beethoven como coartada.

—¿De dónde sale la idea de emparejar esas dos piezas de Schumann y Mozart?

—La Orquesta Nacional quería invitar a Sol Gabetta y acometer además una obra coral ambiciosa. De esas dos

premisas surgió este programa poco frecuente pero que funciona. Es como si ofreciéramos dos conciertos en uno.

—¿Entonces no ve ninguna conexión entre ambas piezas?

—Son obras maestras muy distintas. Tienen en común que fueron compuestas en la madurez de ambos compositores.



ANTONINI, DURANTE UN ENSAYO CON EL ENSEMBLE BARROCO DE LA ONE

RAFA MARTÍN

Giovanni Antonini

“El Barroco conecta con esta época acelerada”

El director italiano afronta dos nuevos compromisos con la Orquesta Nacional de España, con la que mantiene ya una relación familiar. La ONE le ha encargado liderar su recién nacido ensemble barroco, periodo del que es uno de los máximos especialistas del panorama internacional.

El *Concierto para violonchelo* de Schumann es la obra más bella escrita para este instrumento. Igual sucede con la *Misa en do menor*. Mozart escribió otra misa con 12 años en la misma tonalidad, la *Weissenhausmesse*, pero en ésta añadió todo el peso de la experiencia y ya no se somete a las convenciones.

—¿Por qué cree que no remató esta partitura religiosa? ¿Una crisis de fe repentina?

—No suelo ser partidario de ligar la música con la biografía. En el siglo XVIII, los compositores debían escribir lo máximo posible para comer. Mozart tampoco terminó otras piezas, no era algo extraño. Así que creo

que fueron razones prácticas, no metafísicas.

—En el *Concierto para violonchelo y orquesta* de Schumann algunos estudiosos ven una bisagra entre el pasado y lo que estaba por venir.

—Es una pieza que escribí antes de entrar en el manicomio. Padecía esquizofrenia. Aquí sí veo una clara vinculación entre la música y la experiencia personal. Sobre todo en el arranque de la partitura. Hay una lucha entre la oscuridad y la luz. Una fuerza busca el paraíso y otra se arrastra hacia el infierno. Es exactamente la tensión que padecía Schumann. Se sabía enfermo pero batallaba por una recuperación imposible.

—¿Cómo le condiciona su dominio del Barroco cuando aborda música de otros periodos?

—Sobre todo en la indagación maníaca de los detalles, hasta los más minúsculos. En las interpretaciones tradicionales el acompañamiento orquestal suele estar muy subordinado al solista. Yo intento subrayar más todos los matices que se pierden con un planteamiento así. Además, llegar al presente caminando desde el pasado ofrece una visión más fundamentada y clarificadora. Al dirigir a Schumann voy descendiendo peldaños en mi interior hasta llegar a Bach.

—Parece que el Barroco está de moda. ¿A qué se debe?

—Parece que el Barroco está de moda. ¿A qué se debe?

—Gusta. Conecta muy bien con el público de hoy. Pero hay que reseñar que el auge de ahora proviene de una tradición que se origina en los años 40, en los

que se empieza a investigar a fondo y se va ampliando el repertorio con nuevos descubrimientos. Tiene además una ventaja en estos tiempos acelerados: su brevedad. Un concierto de Vivaldi dura diez minutos, uno de Bach unos 15, 16 o 18. Una brevedad que no está reñida ni con la intensidad ni con la profundidad. Ya hace tiempo que se libró de la etiqueta de banal.

—¿No cree que la moda del Barroco está degenerando en el dogma de un historicismo radical?

—Los extremistas están en todas partes, cierto. Lo que está claro es que nadie puede afirmar categóricamente cómo sonaba Vivaldi o Bach en vida de ambos. No hay registros y por tanto no hay certezas. Los textos coetáneos que explican su música no nos valen. Son palabras escritas que pueden dar pistas, nada más. El historicismo honesto busca adentrarse en la mente del compositor y trabajar con elementos válidos para la reconstrucción del sonido original. Los instrumentos son clave en este sentido. Pero por muy ape-

Los extremistas están en todas partes pero nadie puede afirmar categóricamente cómo sonaba Vivaldi o Bach en vida. No hay registros y por lo tanto no hay ninguna certeza”

gada y fiel que sea una interpretación, si no comunica con las audiencias del siglo XXI para mí es falsa artísticamente. La música que no comunica es descartable.

—¿Cómo se enganchó al Barroco?

—Empecé a tocar la flauta dulce de niño. El repertorio na-

tural de este instrumento es el Barroco, un periodo que abría ante mí un horizonte muy estimulante. Al contrario que los cursos del conservatorio, donde todo está pautado. El Barroco es el territorio de la libertad y de la sorpresa. Así arrancó esta pasión que todavía profeso.

—Ha dirigido a la ONE en octubre, ahora vuelve en abril y en mayo con ella. Tres veces en un año. Usted parece algo más que un director invitado para nuestra orquesta.

—Cierto. Es un grupo con voluntad de ir más allá en la profundización de cada partitura, una actitud que motiva a cualquier director. Con los músicos que participan en el proyecto Barroco sentía ya la sensación de estar trabajando con un ensemble de cámara. Los resultados fueron muy prometedores. Me encantó la participación tan activa de los instrumentistas. Espero que esa complicidad también tenga continuidad con la formación al completo y que esta relación, que ya arrancó hace años, siga permitiéndonos crecer a ambos.

—Su Giardino Armonico está cerca de cumplir tres décadas empecinado en devolver a la música barroca todo su esplendor. Cuando mira atrás y ve su evolución, ¿qué siente?

—Soy una persona que no se detiene demasiado en el pasado. Mi naturaleza me empuja a mirar al frente. Lo que hemos intentando siempre es encontrar una clave de lectura de esta música, marcada por una vocación teatral y muy atentos siempre a los colores, las articulaciones, las dinámicas... Un camino que no tiene fin. **ALBERTO OJEDA**

Gheorghiu, Pirgu y Denoke, en el Liceo

Este viernes y al día 29 el Liceo va a recibir a tres de las más importantes voces de la actualidad, cada una en su estilo. Abren el fuego la soprano rumana Angela Gheorghiu y el tenor albanés Saimir Pirgu. Ella, situada desde hace años en la cima, cuenta con una voz anchamente lírica, penumbrosa, de emisión algo cupa, perfumada y tersa, homogénea y extensa, que se adorna con un arte de canto de excelente escuela, bien controlado y medido, raras veces exaltado y de apasionamiento algo cicatero. El sonido corre desde su garganta con facilidad y donosura y es muy hábil en la soldadura de registros.

Su compañero posee un instrumento de lírico-ligero, con tendencia a lo lírico, claro de timbre, delgado y grato. Poco a poco ha ido situando sus agudos en el fulcro y ahora son más llenos y coloreados. Cantante expresivo e inteligente, que supo aprehender, aún muy joven, los consejos facilitados por Pavarotti. Su voz ha de acoplarse bien a la de Gheorghiu. El repertorio elegido da pie al lucimiento: arias y dúos de Rinaldo de Haen-

El repertorio de los conciertos está integrado por obras de Haendel, Puccini, Verdi, Donizetti, Gounod, Massenet, Gluck, Weill, Cilea y Dvorák

del, *La bohème* y *Suor Angelica* de Puccini, *La traviata* de Verdi, *L'elisir d'amore* de Donizetti, *Roméo et Juliette* de Gounod, *Le Cid* de Massenet, *L'arlesiana* de Cilea y *Rusalka* de Dvorák. En el podio se sitúa el prometedor Ramón Tébar, un director de buenas maneras y entendederas que, con la orquesta del Teatro, interpreta también fragmentos sinfónicos de aquellas óperas. Se mueve como pez en el agua en estos paisajes.

La tercera voz en concurrencia es la de una tocaya de Gheorghiu, la alemana Angela Denoke, una soprano lírico-spinto de firmes acentos y sonoridades algo ásperas, de agudos inciertos, pero de temperamento y genio dramático muy notables. Se lucirá en un repertorio que le es más afín que aquel en el que se exhibió hace unas semanas en el Real, el de Gluck: su *Alceste* dejó mucho que desear. Aquí, como decimos, está en su elemento, pues acomete un programa titulado *Una noche con Kurt Weill*, subtulado *Las dos vidas artísticas de Weill*, en el que se estudian las vertientes europea y americana del compositor, la primera mayoritariamente junto a Bertolt Brecht. Se abordan varios tipos de canción de cabaret y de comedia musical. Un espectáculo ya presentado en Salzburgo en 2011 y que requiere la presencia de un piano, que tocará Tal Bashai, un saxofón, un clarinete y una flauta, a cargo de Norbert Nagel, y una narradora, que será María Miró. Sin duda que será hartamente interesante escuchar la a veces tomada voz de Denoke cantando, por ejemplo, *la Canción de Alabama* de Mahagonny. **A. REVERTER**

El canto del destino de Heras-Casado

En muy pocos años, incluso antes de madurar por completo, el granadino Pablo Heras Casado (Granada, 1977) se ha situado entre las batutas jóvenes españolas más significadas. Hizo sus primeras armas en la música antigua después de fundar en 1994 la Capella Exaudi y de trabajar a conciencia el repertorio renacentista y barroco. Creó más tarde la Orquesta Barroca de Granada. Harry Christophers y Christopher Hogwood son músicos que influyeron poderosamente en su formación, que más tarde, ya en la década de 2000, se ha ampliado, lo que, a la postre, le ha ido llevando hacia otros derroteros y virando hacia más modernos repertorios. Sus modos suaves y convincentes se fueron desarrollando de forma lenta pero firme.

No hay duda de que su primer gran espaldarazo llegó cuando Barenboim, maestro que ha influido mucho en él, lo seleccionó para participar, junto a otros dos directores, en el taller de la Orquesta Diván Este-Oeste. En 2006 se produce lo que podríamos llamar su despegue internacional al ser nombrado asistente de la Deutsche Oper de Berlín y de la Ópera de París. Y comienza a introducirse en la música contemporánea; hasta el punto de que en 2007 se le con-

El director granadino llega el próximo lunes 28 al Palau de Barcelona junto a la Freiburger Barockorchester, con la que colabora habitualmente y con la que interpretará piezas de Schumann y Brahms.



PABLO HERAS-CASADO TIENE GRANDES CUALIDADES PARA ADAPTARSE A CUALQUIER FORMACIÓN

de Mortier, en *Mahagonny* de Weill y en *Il postino* de Catán. También se ha situado en el podio de la Orquesta Nacional. En todos esos lugares, lo mismo que en el Festival de su ciudad, donde ha actuado varias veces —lo recordamos en un hermoso concierto con música de Messiaen—, se ha comprobado su innata musicalidad, su gesto claro, de voluta elegante, en ocasiones sin batuta; su temperamento controlado y sus criterios firmes y accesibles. Le falta aún recorrido para dar con el rostro expresionista y ácido de aquella demoledora ópera con texto de Brecht. O para traducir con la finura deseada algunos de los pentagramas del primer roman-

Se ha comprobado en Pablo Heras-Casado su innata musicalidad, su gesto claro, de voluta elegante, y su temperamento controlado

la Gewandhaus de Leipzig, Filarmónica de Berlín, Mahler Chamber Orchestra, Staatskapelle de Dresde, Filarmónica de Múnich, Mozarteum de Salzburgo, ciudad ésta que lo acogió en 2012. Barenboim lo ha invitado ya varias veces para actuar con su Staatskapelle de Berlín, la última con ocasión del Concierto de Año Nuevo de 2013. La revista *Musical America* lo nombró mejor director del año.

La mímica resulta especialmente sugerente para los cantantes y su manera de entender los distintos estilos, sin forzamientos ni elongaciones indeseadas, lo capacitan para plegarse y acoplarse sin problemas a cualquier agrupación o partitura.

Trabaja con la seguridad de quien se siente preparado. En todo caso, mantiene excelentes relaciones con algunas orquestas importantes. Lo es sin duda la ya famosa Freiburger Barockorchester, con la que colabora habitualmente y con la que visita el Palau de la Música Catalana de Barcelona el lunes 28 para ofrecer una sesión en verdad curiosa en la que se incluyen los tres conciertos de Schumann, el de violín, el de piano y el de che-

cede el premio al mejor director del Concurso de Lucerna, en donde se encarga de una obra tan compleja como *Gruppen* de Stockhausen. A partir de ahí, con un radio de acción cada vez más amplio, la carrera de Heras no conoce ya límite.

En Madrid lo hemos podido ver en el Real, como uno de los jóvenes maestros preferidos

ticismo, que suele cultivar. De hecho su más reciente grabación contiene la *Sinfonía n.º 2* de Mendelssohn, *Canto de alabanza*, en la que gobierna a la Sinfónica de la Radio de Baviera. Ha debutado ya en el Met neoyorquino dirigiendo *Rigoletto* con singular éxito. Previamente había circulado por podios tan relevantes como los de

lo. Los tres solistas son muy buenos: respectivamente, Isabelle Faust, Alexander Melnikov y Jean-Guilhen Queyras. El programa se completa con *Schicksalslied (Canto del destino)* de Brahms, donde canta el Orfeò Català. **ARTURO REVERTER**

 Sigue la información musical en www.elcultural.es

Untold, a la vanguardia por el techno imposible

Untold, uno de los más imaginativos y pulcros diseñadores recientes de *dubstep* y electrónica funcional para bailar, salta al fango de la creación pura y entrega un LP de techno tan inclasificable como nutriente que propulsa al género en nuevas direcciones.

Black Light Spiral es una de esas obras que ocultan generosamente su premio, que dejan atrás cualquier tentativa de ser reconocidas y consumidas rápidamente, en pos de reunirse con su oyente en un contacto más profundo e intenso. Lo que de entrada transmiten sus *shocks* de brutalismo rítmico-sonoro es estar junto a un seguro agresor del que se desconoce el peligro exacto. Pero, pese a su reflujo punk, el discurso de Untold no es de destrucción, al menos no sólo. Tiene algo de declaración de principios, algo de reto y otro poco de aspiración a alcanzar luz. Estas ocho construcciones del londinense impactan de modo parecido a la primera vez que uno escucha a Throbbing Gristle. O, por no irse tan lejos, a algunas de las canciones más inclementes de los dos primeros discos de The Velvet Underground, o de cualquiera de los que tomaron la vía de la violencia del crepitar del mundo urbano e industrial como manifestación de un antagonismo y de cierta forma de iniciación a los misterios de la percepción extendida. Así, tras haber publicado desde 2008 todos esos singles y Eps desperdigados de música de baile altamente depurada (y sin duda creativa),

el material que Jack Dunning ha elegido para su álbum de debut como Untold se parece más al poso de una catarsis largamente amasada por un individuo o un momento de la Historia.

Inicialmente, *Black Light Spiral* se percibe en los oídos. Su combinación de ruidos más o menos reconocibles pero poco eufónicos (sirenas y alarmas, campanas, crepitares, descargas, señales de radar, chasquidos, mecanismos, estática, fluidos y gases moviéndose, *blips*, susurros o gritos, halos al revés) parece una abrasiva danza de frecuencias muy graves y altas colapsando y distorsionando. Intonarumori sobre ritmos de metrónomos torcidos, el artilugio parece blindado e incomprensible: “¿Cómo

funciona esto, para qué sirve?” De todas formas, sucede que aunque cuesta superar la primera sensación de peligro, no es impensable que el curioso lo haga. Y es que la mordedura de esa serpiente espiral de luz negra podría transmitir la necesidad de regresar a su lado, a sentir su extrañeza, su código de maquinaria a punto de estallar en un calor y humedad extremos. A quien esto firma le costó más de un mes de atracción-repulsión, escuchas a medias, pegar furtivamente la oreja a la rendija e ir apartándose cada vez un poco menos. Luego no hubo cura.

Decimos que si se tiene igual generosidad hacia los ocho cortes que aquella con la que fueron creados, el paisaje empieza a resultar delicado y preciso, espléndido y hasta acogedor, y uno se siente poco a poco explorador de un fosforescente mundo ignoto lleno de vida. A medida que se entra en el disco, se descubren sus escondrijos, pasadizos y secretos.

Cuando quieres darte cuenta se ha convertido en una puerta de acceso. Entonces el cuerpo se ha acompasado a los quiebros, estacazos y estallidos, y la mente entra en cierta longitud de onda consonante. Finalmente, como en una visión desde una esfera distinta, aparecen también más claras ciertas continuidades con los parámetros de la escena de la que proviene esta música. Estamos ante un flamante vehículo que nos conduce, un paso más allá de lo que últimamente han hecho artistas como The Haxan Cloak o Perc, a un campo expandido del *techno* y el *dubstep*. Enfebrecido, Jack Dunning juega con los ritmos, bajos y drops como si fuera un gato con un gorrión ya tocado pero aún vivo. Firma uno de esos discos que harán crujir articulaciones y segregan glándulas de los más inquietos creadores de la música electrónica actual. **ABEL HERNÁNDEZ**



OTRAS APUESTAS

Carla Bozulich/Boy. La rara avis de L.A. firma un gran álbum con nombre propio. Guitarras cual amasijos de hierro, batería apaleando avisperos en fábricas hundidas, bajo rajado desenredando una madeja, ecos como átomos desprendiéndose y en medio, su voz de sacerdotisa. Blues (gospel-funk-soul) en trance paranoide y al encuentro con algo antiguo, eslavo, celta, hebraico. **Mac Demarco/Salad Days.** Para desengrasar va de miedo esta colección de alhajas pop. El canadiense Mac DeMarco se adelanta con gracia a un posible revival de la canción melódica de los años 40-50 y, junto a soul blanco, lo pasa por cierta ingenuidad *lo-fi* del indie de los 80 y 90, logrando no perder un sello personal merced a su naturalidad y ciencia de la melodía.

El cine de personajes sigue vivo. Javier Cámara y Raúl Arévalo interpretan a dos primos con caracteres aparentemente opuestos que chocan en un Nueva York que es al mismo tiempo la ciudad de los sueños y de las desilusiones. Mientras Juanito (Cámara) es un actor sin suerte que malvive dando cursos de cocina española sin tener ni idea de hacer un guiso su primo Jorge (Arévalo) es una joven promesa de las finanzas con novia estable desde tiempos inmemoriales. Se detestan, se quieren y secretamente admiran las virtudes del otro aunque están poco dispuestos a confesárselo.

Segunda película de Jorge Torregrossa (Alicante, 1973) después de *Fin* (2012), *La vida inesperada* parte de un guión de la escritora Elvira Lindo para ofrecer también un retrato de esos nuevos inmigrantes españoles que se buscan la vida por el mundo y que hoy se cuentan a miles. Entre la comedia y la melancolía, el filme deja un sabor agrídulce. Dice Torregrossa: “*Fin* y *La vida inesperada* son aparentemente muy distintas pero yo las veo muy relacionadas. Al final, tratan sobre el paso del tiempo y el peso inevitable de nuestras decisiones porque la vida es solo una y avanza inexorable. También son películas que tratan sobre lo que no se dice, sobre lo que no se habla. Esos primos en principio no se parecen en nada pero los dos tienen el mismo problema a la hora de expresar sus emociones. El tema de fondo acaba siendo la propia supervivencia”.

Mientras Arévalo sueña con un futuro mejor dejándose deslumbrar por la apoteósica be-

Jorge Torregrossa

“He querido desmitificar el sueño americano”

Llega a nuestras pantallas *La vida inesperada*, segunda entrega cinematográfica del autor de *Fin* en la que ha incluido guiños a Billy Wilder, Neil Simon, Stanley Donen, Vincente Minelli y Berlanga. El director nos explica cómo confluye todo en las calles de Nueva York y en la peripecia existencial de los personajes de Raúl Arévalo y Javier Cámara.

JORGE TORREGROSSA
DURANTE EL RODAJE DE LA
VIDA INESPERADA



lleza de la ciudad más icónica del mundo, el personaje de Cámara comienza a no tener más remedio que asumir que sus sueños de triunfar como intérprete están lejos de materializarse. El triunfo y el fracaso son las dos caras de una misma metrópoli que lo promete todo pero está exenta del deber de cumplir sus luminosas expectativas: “Hay una desmitificación absoluta del sueño americano, de esa idea tan yanqui de que si luchas por algo con todas tus fuerzas lo conseguirás. En España somos un poco lo contrario y se trata de encontrar un equilibrio en-

tre el realismo y el idealismo. Del fracaso se habla menos en el cine pero es muy real. Tenemos a un personaje como el de Cámara que ya tiene una cierta edad y se hace consciente de que determinadas cosas ya no van a pasar. Los sueños son una excusa, lo importante es el camino que uno toma para llegar

“No me interesa el cine de situación. Partimos de los personajes para llegar a algo más profundo y que mucha gente llegue a identificarse”

hasta cumplirlos, sucedan o no. El cine es muy parecido, una película es un producto acabado pero lo fundamental para mí es todo el camino recorrido hasta llegar a terminarla”.

—¿Buscaba alcanzar el clasicismo con la película?

—El guión te transporta inmediatamente a ese cine clásico. Me vino a la cabeza en seguida *El apartamento* de Billy Wilder, tiene ese tono de comedia con un gran poso de melancolía que evoluciona hacia una cosa más compleja. Tenemos a esa extraña pareja de primos que también nos lleva al mundo de Neil Simon. Al mismo tiempo hay un gran romanticismo que nos transporta al Nueva York de Stanley Donen y Vincente Minelli con ese otro Nueva York más cutre y más duro. Y está también esa madre tan española que nos remite a un mundo berlanguiano.

—¿Cómo se rueda en una ciudad como Nueva York tan archirretratada por el cine?

—Yo los veo como persona-

jes en un escenario cinematográfico. Es lo mismo que le pasa a todo el mundo cuando aterrizas en Manhattan. Lo has visto tantas veces en el cine que cuando estás allí te sientes el protagonista de una película. Cuando sitúo una escena en el puente de Queensborough (el de *Manhattan* de Woody Allen) vemos esa ciudad de postal porque está allí. Nueva York es una mezcla de realidad y fantasía.

—Esa condición de inmigrantes o extranjeros profundiza en su desarraigo.

—Es curioso porque cuando vives fuera de España es cuando eres más consciente de tu condición de español, aquí no significa nada y allí te define. Tenemos una cultura muy marcada, muy fuerte, con grandes diferencias si eres de un sitio u otro. El personaje de Juanito sufre de esa nostalgia inevitable, ese sentimiento de no acabar de pertenecer ya ningún mundo. Por eso introduce el tango, expresa muy bien ese sentimiento del inmigrante.

EL TONO ADECUADO

Brilla el personaje de Jorge en la piel de Raúl Arévalo, insólito en el cine español. Ambicioso, conservador, hábil en los negocios y disciplinado, muchas veces aporta la voz más sensata: “Trabajamos mucho para encontrar el tono adecuado”, explica el director. “Estaba menos escrito que el personaje de Cámara y no tenía que quedar como un payaso o un tonto. A veces puede parecer cruel con su primo pero tiene una mirada muy lúcida”. Torregrossa ensayó muchísimo con los actores: “No me interesa el cine de situación. Todo par-

te de los personajes porque queremos llegar a algo más profundo, por eso creo que mucha gente cuando ve la película se identifica. Podría haber cortado aquí y allí para tener más ritmo y que la película sea más divertida pero es importante que el público los conozca a fondo, que les coja auténtico cariño”.

—Hombres despistados y mujeres fuertes. ¿Se nota la mano de Elvira Lindo?

—Desde luego no es casualidad que este guión esté escrito por una mujer. De todos modos, está muy relacionado con el propio carácter de las americanas.

“Cuando vives fuera de España es cuando eres más consciente de tu condición de español. Aquí no significa nada y allí te define”

Allí es muy normal que te digan cosas como que quieren acostarse contigo porque llevan tiempo sin tener sexo y les apetece. Son mucho más claras y directas en general. En esta película las mujeres ejercen el papel de ser una fuerza dinámica.

—Aunque hablan mucho es una película de silencios...

—El jardín siempre parece más verde al otro lado de la valla. Llega un momento en el que no tienen más remedio que comenzar a decir lo que piensan. La película trata sobre las cosas que nunca dijimos y que podrían haberlo cambiado todo. Es una película donde los matices son fundamentales. **JUAN SARDÁ**

 Sigue la actualidad cinematográfica en www.elcultural.es



NOMBRE APELLIDO



EL VIENTO SE LEVANTA COMBINA FANTASÍA E HISTORIA AL BORDE DEL REALISMO MÁGICO

¿El último vuelo de Miyazaki?

El gran maestro de la animación japonesa vuelve a la gran pantalla con *El viento se levanta*, una historia de aviación en tiempos revueltos que tiene tanto de recreación histórica del pasado como de posible testamento personal.

Quizá se trate de su testamento como realizador, aunque no es la primera vez que Hayao Miyazaki anuncia su retiro, pero, sea como sea, el creador de algunos de los grandes hitos no solo del cine animado japonés, sino mundial, como *Nausicaä del Valle del Viento* (1984), *La princesa Mononoke* (1997) o *El viaje de Chihiro* (2001), por citar tres títulos que muestran su actividad imparable a lo largo de más de tres décadas, vuelve a la carga, recurriendo a uno de sus temas más personales e identificativos: el mundo de la aviación.

El padre de Hayao, Katsuji Miyazaki, era director de la Miyazaki Airplane, una compañía aeronáutica que fue contratada

durante la Segunda Guerra Mundial para, entre otras cosas, fabricar las palancas de mando de los aviones de combate A6M Zero. La infancia del director estuvo rodeada de diseños, proyectos y piezas de avio-

Miyazaki ha dado un paso más buscando inspiración directa en la figura de un auténtico fundador de la aviación moderna en Japón como es Jiro Horikoshi, diseñador del avión Zero

nes, que ejercieron en él una mágica fascinación... Pero también por el aterrador ruido de los bombardeos sobre la ciudad de Utsunomiya, a la que su familia se retiró buscando refugio durante la guerra. Una doble faceta, fascinación y horror por la tecnología, que se encuentra reflejada en toda su obra, pione-

ra del *steampunk*, plagada de increíbles ingenios mecánicos, llenos de imaginación y sentido de la maravilla... Utilizados a menudo en sus películas para sembrar la destrucción. Esta afición tuvo ya anterior reflejo en su serie de manga y subsiguiente largometraje *Porco Rosso* (1992), una de sus películas favoritas, donde narra con humor y melancolía las hazañas aéreas de un peculiar piloto italiano, héroe de la Primera Guerra Mundial, transformado en cerdito por una maldición. Miyazaki se volcó en la recreación de modelos auténticos de aviones de época, con regusto arqueológico, aunque añadiendo toques de su propia y exuberante cosecha.

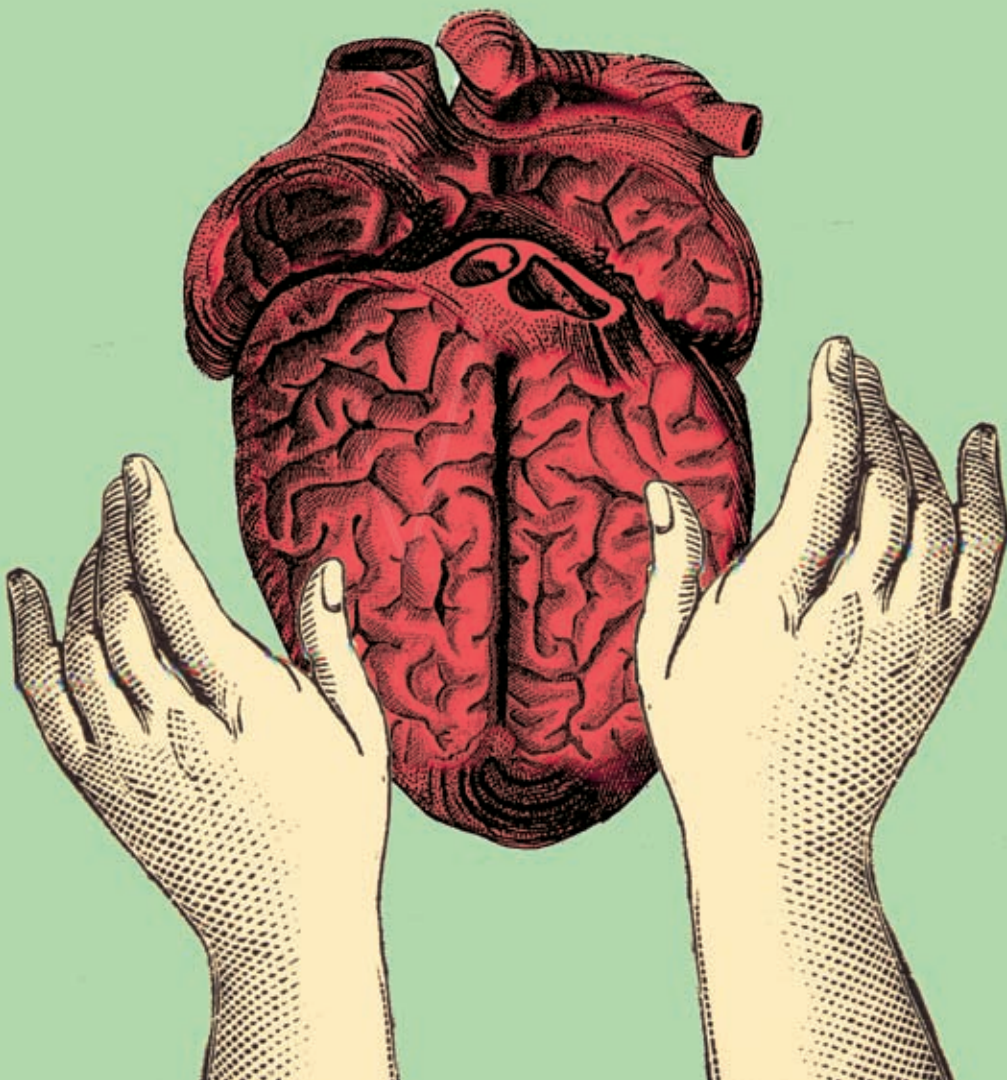
Ahora, Miyazaki ha dado un paso más allá, buscando inspiración directa en la figura de un auténtico fundador de la aviación moderna en Japón, centrándose en la vida de Jiro Horikoshi, diseñador de los aviones de combate Zero, a partir de la novela del escritor Tatsuo Hori, titulada también como su pelí-

cula *Kaze Tachinu* (*El viento se levanta*). Como en otras ocasiones, Miyazaki ha basado el filme en su propia serie de manga, publicada en 2009, pasando revista a través de su protagonista a un buen número de acontecimientos históricos de tanta significación para su país como el terremoto de Kanto de 1923, la epidemia de tuberculosis, la Gran Depresión y, naturalmente, la entrada de Japón en la Segunda Guerra Mundial. Al hilo de estos, Jiro conocerá la amistad y camaradería de su colega Honjô, la emoción de encontrarse con su ídolo, el diseñador aeronáutico italiano Caproni, y el amor de Naoko.

De nuevo, Miyazaki combina fantasía e Historia, esta vez con mayúscula, en una saga nostálgica y agri dulce, al borde del realismo mágico, con momentos espectaculares y diseños impresionantes, pero donde las emociones juegan un papel de importancia singular, así como el espíritu pacifista y profundamente humanista de este tierno amante de los aviones y la maquinaria bélica. No faltan quienes, ante esta sofisticada pieza de cine animado, nominada como Mejor Película de Animación en la pasada edición de los Oscar, ven ya en ella un claro síntoma de su deseo de aban-

donar la realización definitivamente. Un testamento en el que Miyazaki ha puesto mucho de sí mismo, tanto a nivel de diseño y estética como emotivo, recreando una época llena de recuerdos íntimos, así como reiniciando en su antimilitarismo y lirismo particular. Ojalá que se equivoquen. **JESÚS PALACIOS**

Un ‘arma química’ llamada oxitocina



Se llama oxitocina pero muchos la conocen como “la hormona del amor” y es parte de lo que nos hace humanos. Manuel Martín-Loeches, director de Neurociencia Cognitiva del Centro de Evolución y Comportamiento Humano (UCM-ISCIH), analiza los recientes estudios publicados sobre su importancia en la conducta de nuestra especie.

Hace ya unas décadas que Carl Sagan afirmaba que “...la mente parece ser la expresión de los 100 billones de conexiones neuronales del cerebro, más unos cuantos elementos químicos simples”. Por temeraria que pudiera parecer esta afirmación, lo cierto es que Sagan llevaba razón, y la idea se corrobora cada vez más, a medida que avanzamos en nuestros conocimientos sobre la mente y el cerebro humanos.

Pero lejos de ser una afirmación pesimista, lo cierto es que el que todo dependa de las conexiones neuronales y de las sustancias químicas implicadas en ellas ha permitido encontrar soluciones a la multitud de trastornos mentales que, con una alta incidencia, tienen efectos dramáticos en nuestro tejido social. Los tratamientos psicofarmacológicos llevan años mostrando resultados cada vez mejores, y se espera que esta tendencia prosiga a medida que nuestros conocimientos sobre el cerebro humano alcancen grados de detalle mucho mayores que los actuales. Claro está, si todo depende de conexiones y sustancias químicas, entonces también podríamos pensar no sólo en corregir aquello que está trastornado, sino en mejorar el funcionamiento de cerebros sanos. Este legítimo anhelo neurocientífico ha estado siempre presente, y no se puede negar que también es una de las grandes ventajas de que, en el fondo, todo sea reducible a química y conexiones.

Una de esas sustancias químicas “simples” a que Sagan hacía referencia es una hormona con efectos directos sobre el cerebro y que ha dado mucho que hablar en los últimos años. Me estoy refiriendo a la oxitocina, y su importancia viene justificada por haberse visto im-

EL MUNDO

plicada en multitud de comportamientos que podríamos considerar “deseables”, tales como el amor (de hecho se la suele denominar la “hormona del amor”) y, por tanto, el matrimonio, las relaciones familiares, las relaciones sociales o el coito (en el que los niveles habituales se multiplican por cinco), entre otras cosas. No deja de ser curioso que una hormona que en origen tuvo como principal misión la de regular los líquidos de nuestro organismo (y aún lo sigue haciendo, junto con la vasopresina y otras hormonas) se ve implicada en tan altas virtudes “humanas”, y no es descabellado afirmar que la oxitocina es parte de lo que nos hace humanos.

TENDENCIA AL DIVORCIO

Con esas características no es de extrañar que los científicos lleven años devanándose los sesos por encontrar formas de aplicar esta poderosa “arma química” para mejorar la vida del ser humano. Su aplicación a algunos trastornos que cursan con graves problemas en las relaciones sociales, como la esquizofrenia o el autismo, parece que ha sido exitosa a la hora de paliar algunos de sus síntomas más llamativos. Pero, como todos sabemos, no hace falta padecer un trastorno mental para tener problemas en nuestras relaciones sociales y familiares. Antes o después, y muchas veces con mayor frecuencia de lo que deseáramos, los conflictos sociales o familiares surgen aquí y allá, con consecuencias a veces dramáticas, como el divorcio y la separación familiar. En 2012, un grupo de científicos del Instituto Karolinska publicaron un estudio en el que se de-

mostraba que las mujeres con una variante genética que impide que los receptores de la oxitocina funcionen normalmente tienden a querer divorciarse muchísimo más que aquellas con un receptor normal. Por regla general, la mayoría de las mujeres con dicha variante preferían no casarse; pero entre aquellas que habían decidido dar este paso, la incidencia de crisis matrimoniales o el deseo

La oxitocina podría tener éxito al aplicarse en trastornos relacionados con las relaciones sociales como la esquizofrenia o el autismo

de divorciarse era significativamente mayor que en el resto de las mujeres. Las sugerencias no se hicieron esperar, y más de uno pensó en la posibilidad de usar la oxitocina como solución a las crisis familiares. Pensemos que sólo en España y durante el año 2012 hubo más de 100.000 divorcios, lo que no es nada trivial.

Aplicar oxitocina, además, es fácil y llevadero. No se necesita más que un spray nasal; un spray de oxitocina en el bolso nos podría hacer la vida mejor y tener más éxito social. Así lo demostró un grupo de científicos canadienses de la Universidad de Concordia (Québec), en un trabajo publicado apenas unos meses antes que el anterior. Inhalar oxitocina cambiaba significativamente la forma en que las personas se veían así mismas, y estos cambios eran a mejor, claro. Los participantes en el estudio mejoraban considerablemente su autoestima, y por tanto su sociabilidad, su empatía o sus deseos de ayudar. Se volvían más extrovertidos y dicharacheros, y

más abiertos a admitir nuevas ideas. Pero una de las virtudes de la ciencia, afortunadamente, es la cautela. Como sabemos la mayoría de los científicos, de nuestros resultados se pueden deducir mil cosas, pero de lo único que estamos seguros es de que nuestras conclusiones sólo son válidas para nuestros sujetos y en las condiciones de nuestro experimento. El propio grupo de la Universidad de Concordia que publicó las ventajas de la oxitocina para hacernos seres supersociales, advierten ahora en un artículo en la revista *Emotion* que en diversas ocasiones esa hipersociabilidad se nos puede volver en contra. En el estudio recién publicado, personas completamente sanas recibían su correspondiente inhalación de oxitocina y eran expuestas a caras con diferentes expresiones emocionales. El resultado fue que la oxitocina exageraba con creces la reacción de las personas a esas

Aplicar oxitocina es fácil y llevadero. Un spray en el bolso sería capaz de mejorar nuestra autoestima y mejorar nuestra sociabilidad

expresiones, producía en ellos respuestas emocionales exacerbadas. Las consecuencias catastróficas de una situación como esta en la vida cotidiana podrían ser muy numerosas. El propio Christopher Cardoso, que lideró tanto ésta como la investigación de 2011, lo advierte con algunos ejemplos. Si ves a tu jefe con cara de estar ligeramente molesto por lo incómoda que es su silla puedes creer que en realidad está reaccionando de manera muy negativa a lo que le estás diciendo. O si ves a una persona del sexo opuesto que

simplemente te sonrío, te llegas a creer que esa persona quiere “algo más”... y no es así. En definitiva, que viviríamos rodeados de expresiones emocionales excesivas, y esto traería como consecuencia un claro desajuste social. Cuidado con la oxitocina.

CAUTELA Y EVIDENCIA EMPÍRICA

Curiosamente, en estos días también acaba de publicarse un trabajo, en la revista *Brain Research*, donde los psiquiatras Kai MacDonald y David Feifel advierten de la necesidad de ser cautos sobre los efectos beneficiosos de la oxitocina, y se centran especialmente en la ansiedad de origen social. En más de una ocasión, aseguran, los resultados no fueron los esperados, y en realidad aún se necesitan más estudios para llegar a conclusiones válidas. La ciencia necesita evidencia empírica. La lección que aprendemos de todo esto es que, si bien la mente puede ser reducible a química y conexiones –y así lo cre-

– pensar que el cerebro humano es como un simple “quimicefa” está muy lejos de la realidad. Ésta siempre es más esquiva y,

sobre todo, mucho más compleja. Y tratándose de la mente humana, mucho más. Está claro que no es el momento de echar las campanas al vuelo pero no creo que quede lejos un futuro en el que cada uno podamos tener nuestra “pócima” ideal, que nos hará mejores cuando lo deseemos. Y entre los ingredientes de esa pócima secreta de un mundo feliz orwelliano estará, sin duda, la oxitocina. **MANUEL MARTÍN-LOECHES**

 Otros artículos sobre el cerebro en www.elcultural.es

La inevitable integración del presente

GONZALO TORNÉ

Hace un par de años bromeaba Rafael Reig en su blog sobre lo que podríamos llamar la “acedia post-promoción” que le sobreviene a los novelistas cuando después de un mes intenso en el que se les solicita e interroga sobre los asuntos de moda, se ve obligado a retirarse a los cuarteles de invierno, y hasta la próxima. Digo esto porque desde que se ha enfriado en la promoción de su primera novela, *Deudas vencidas*, el Facebook de Recaredo Veredas ha mutado de la sobriedad que lo caracterizaba a una serie de comentarios ácidos sobre el “ambiente” literario. Me ha interesado en especial un “estado” con el que discrepo amistosamente: “Creo, sinceramente, que quien afirma que la novela moderna debe integrar las redes sociales y las nuevas tecnologías confunde a la sociedad española con el mundillo literario junior. En mi familia solo yo las utilizo con asiduidad. Entre mis amigos no escritores apenas nadie las utiliza (hablo de abogados, informáticos, no de pastores de Soria). En mi entorno laboral no existen”.

Dejo para otro momento la consideración sobre la “cantidad” de ciudadanos que emplean las redes sociales, y hasta qué punto los novelistas confundimos lo que allí se cuece con una porción significativa de la sociedad a la que pertenecemos. Prefiero centrarme en la exigencia de “integrar las redes sociales” como un rasgo distintivo de los novelistas que Veredas denomina, no sin causticidad, “modernos”. Al fin y al cabo, si atendemos a nuestra novelística diría que la “integración” de las nuevas tecnologías lejos de ser un reto o un elemento de distinción es ya un fenómeno

A escala Si todo va bien la semana que viene nos iremos a recorrer la Vía Láctea, mientras tanto habrá que conformarse con explorar la fosa de las Marianas en cuyo interior se oculta el punto más profundo de la corteza terrestre: el abismo Challenger. El origen de la fosa sigue levantando controversias entre los geólogos, y durante años se consideró que explorarla (a causa de la presión casi inconcebible, la oscuridad total y las bajísimas temperaturas del agua) con un submarino tripulado sería más difícil que enviar hombres a la luna. Para hacerse una idea de su profundidad es útil descender por el scroll de este gráfico (<http://www.geekologie.com/image.php?path=/2010/02/22/mariana-full.jpg>) que el lector puede encontrar en www.geekoloie.com un curioso blog dedicado a las vertientes más “estrafalarias” de la ciencia. El descenso en las aguas progresivamente más oscuras de la fosa me ha recordado a una versión ‘geek’ del elegante y paulatino desasosiego que invade la pupila del espectador mientras se desplaza por un cuadro de Rothko.

corriente que ha sucedido sin excesivos esfuerzos. No sólo pioneros como Germán Sierra o Vicente Luis Mora, sino escritores de distintas edades como Elvira Navarro, Isaac Rosa, Mario Cuenca Sandoval, Luisgé Martín, Lorenzo Silva, José María Guelbenzu, Belén Gopegui o Álvaro Pombo, las “integran” sin esfuerzo aparente en sus novelas.

No podía ser de otra manera: en la medida que el correo electrónico se ha insertado como un segundo sistema venoso en nuestra vida cotidiana, lo “distintivo” (lo que sí exige justificación literaria) sería recurrir en la narración al Fax o a la cabina telefónica. También el candil y el carramato se fueron desvaneciendo, sin que nadie recuerde ahora mismo quién introdujo la electricidad o el automóvil en la ficción.

Me pregunto si estos espejismos sobre el mérito de “integrar” en una novela lo que ya es moneda corriente en la sociedad, no son el resultado del prejuicio que elaboramos a partir de nuestra masa de lecturas sobre lo que “debería ser” una novela. Los profesores de escritura creativa cuentan que un error recurrente entre sus alumnos es emplear palabras “sonoras” porque han aprendido a identificarlas como “literarias”; y es posible que muchos de nosotros sobredimensionemos (de manera entusiasta o recelosa, da igual) el manejo de elementos decorativos sólo porque están ausentes de la literatura del pasado. Sea como sea, han bastado pocos, poquísimos años, para que las nuevas tecnologías y las redes sociales se acomoden confortablemente en nuestra ficción. ●

El otro día, en medio de un cocido-homenaje que algunos escritores y amigos le hicimos auspiciados por Ámbito Cultural, le pregunté a Enrique Herreros, un sabio de la memoria, qué sabía del mechero que Ava Gardner había perdido en Don Paco, la taberna de la calle Caballero de Gracia donde se come el mejor marmitako de Madrid. Herreros me dijo que no sabía nada y que todo el mundo, cosa que yo sabía, se atribuía asuntos con Ava

En Lardhy

J.J. ARMAS MARCELO

Gardner como si tal cosa. “Había un taxista que luego se hizo cantante que decía y decía, pero nada...”. Blanca Berasátegui me pidió hace un par de años que escribiera algo de ficción sobre Ava Gardner, y un escritorejo de provincias, mezquino y sórdido, un tal García Ramos, se sacó de la manga que yo decía en un artículo que me había acostado con Ava Gardner en un hotel de Madrid. Así es la vaina. Don Paco me contó un día en su taberna que la actriz había perdido un mechero Dupont de oro en una borrachera de las suyas y que él mismo, Don Paco, se lo guardó para devolvérselo cuando estuviera mejor. Unos días más tarde, la enorme tigresa volvió a comer al Don Paco y el dueño le dijo que había perdido un mechero la última vez que estuvo allí. “Te lo regalo, no lo quiero”, le contestó Ava Gardner. Don Paco cuenta ahora la historia como un clásico, pero es raro que Herreros, que lo sabe todo, no sepa este cuento legendario.

En Lardhy, ese día maravilloso y lleno de luz, Milagros, la dueña del local mitológico, anunció que comenzarán en breve unas tertulias literarias los lunes por la noche. ¡A ver si va a resucitar Galdós en medio de la cosa!, le dije a la valiente empresaria que defiende el Lardhy de cualquier acechanza de cierre. Aquí, en Lardhy, hay todavía cuentos e historias que deberían elevarse a literaturas, como el del cocinero de Manuel Azaña, que trabajaba en esa gran taberna de lujo, y que fue condenado a muerte por Franco, después de la Guerra Civil, sólo porque había sido el cocinero de Azaña. “¡Te parece poco!”, me dijo un conocido fascista. Lo salvó de la pena capital, según me han dicho, José María de Areilza, y finalmente, luego de años de cárcel y penuria, sa-

lió libre, si se puede decir que alguien era libre en aquella posguerra de tristezas y desgracias.

Los cuentos que Enrique Herreros nos contó son tan buenos que no sé reproducirlos, cosa que el propio Herreros, en su bondad castiza, inmensa y universal, me perdonará y hasta me agradecerá. Desde Luis Buñuel y Pepín Bello, con sus bromas públicas, uno vestido de cura y el otro de albañil, hasta las anécdotas de Maruja Asquerino y Emma Pennella son una maravilla que no me atrevo, por no saber sobre todo (y por respeto al viejo sabio), a reproducir por escrito en esta crónica. Hay que tener la voz ronca y sabia de Enrique Herreros, y haber cabalgado sobre un tigre por el mundo del cine desde la Plaza del Callao a Hollywood, para poder contar todas esas historias vívidamente como él sabe hacerlo.

Para muchos comensales de ese cocido literario de Lardhy, Enrique Herreros fue un descubrimiento grandioso. Sus relatos son interminables y un regalo para quien tiene el privilegio de escucharlos de boca del propio cronista, que tiene una memoria milimétrica que lo mantiene alejado de cualquier enfermedad de las que se llevan a la gente para la Chacarita, como se decía en mi tierra insular. Comemos en el Salón Japonés, lo que es un lujo no sólo gastronómico, sino literario, político e histórico. Todas las intrigas que han movido la política en España en el último siglo tienen como testigo y lugar este restaurante y su Salón Japonés. Lo de Lardhy es una novela sin final, porque

Hay que tener la voz ronca y sabia de Enrique Herreros, y haber cabalgado sobre un tigre por el mundo desde la Plaza del Callao a Hollywood, para poder contar todas esas historias vívidamente como él sabe hacerlo

de aquí, entre hechos verídicos, leyendas y conspiraciones ha salido casi todo lo bueno y lo malo de la política española en el siglo XX. Madrid es un gran mercado donde se guardan pocos secretos y se venden todo tipo de relatos que parecen novelas de Valle o de Galdós, esos dos gigantes que se querían tan poco. Como Borges y su cuñado Guillermo de Torre. Un día le preguntaron al Gran Ciego que si se llevaba bien con don Guillermo. “Muy bien”, contestó Borges, “ni yo lo veo ni él me oye”. Y luego dicen que el pescado es caro. ●

El Universo en CaixaForum

Curso de iniciación a la astronomía

Lunes 5 de mayo | De 19 a 21 h
Historia de la astronomía hasta comienzos del siglo XX
Telmo Fernández Castro, Planetario de Madrid

Miércoles 7 de mayo | De 19 a 21 h
El Sol y las estrellas
Benjamín Montesinos Comino, Centro de Astrobiología (CSIC)

Lunes 12 de mayo | De 19 a 21 h
Planetas del sistema solar y exoplanetas
Agustín Sánchez Lavega, Grupo de Ciencias Planetarias (UPV)

Miércoles 14 de mayo | De 19 a 21 h
Herramientas de la astronomía moderna: ¿cómo trabajamos los astrónomos?
Jaime Zamorano Calvo, Departamento de Astrofísica (UCM)

Lunes 19 de mayo | De 19 a 21 h
Galaxias y cosmología
José Miguel Mas Hesse, Centro de Astrobiología (CSIC)

Miércoles 21 de mayo | De 19 a 21 h
Astronomía observacional amateur
José Ripero y Diego Rodríguez, Centro Astronómico de Ávila

Se realizará una observación astronómica fuera de la ciudad de cuya fecha y lugar se informará a los participantes durante el curso.

CLIENTES "LA CAIXA" DESCUENTO 50%

Derechos de inscripción: 30 € Plazas limitadas

Plazo de inscripción: del 21 de abril al 2 de mayo

Reserva y pago *on-line* www.laCaixa.es/ObraSocial

Paseo del Prado, 36 www.CaixaForum.com/agenda

CaixaForum Madrid

 Obra Social "la Caixa"

COMIENZA UNA NUEVA TEMPORADA EN EL REAL



Foto: © Antoni Bojll. Muerte en Venecia de Benjamin Britten

Las grandes óperas te esperan.

Abónete y verás todo lo que puedes sentir desde tu butaca.

Muerte en Venecia • Plácido Domingo • La hija del regimiento • Natalie Dessay • Fidelio • La traviata • Woody Allen
Ivor Bolton • Lorca • Roberto Alagna • Hansel y Gretel • Las bodas de Figaro • Sonya Yoncheva • Thomas Mann • Puccini
Romeo y Julieta • María Bayo • Britten • Carmen Maura • Philippe Jaroussky • Adrienne Pieczonka • Pablo Heras-Casado
Onetti • Mozart • Gianni Schicchi • La Fura dels Baus • Y mucho más...



Abonos 2014/2015 desde 80€
Descubre nuestra gran variedad de abonos.
Más información:
Taquillas • 902 24 48 48 • www.teatro-real.com



TEATRO REAL

Abonos 2014/2015